



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

Facultad de Filosofía y Letras

Colegio de Lingüística y Literatura Hispánica

Estudio lexicológico del vocabulario de la siembra

Tesis que para optar por el título de
Licenciada en Lingüística y Literatura Hispánica
presenta

CRISTINA BALTAZAR ALBERTO

Asesora

Dra. Niktelol Palacios Cuahtecontzi

Puebla, Pue.

Marzo, 2016

AGRADECIMIENTOS

A mis padres, Isabel y Silvestre, por el apoyo incondicional que me han brindaron tanto en el ámbito profesional como en el personal. A mis hermanos: Doroteo, Viridiano, Rosa y Berenice, todas las muestras de cariño que he recibido. A Rosa Inara Yamilet, todas las alegrías que nos da desde que llegó...

A Berenice, Ana María, Irisol, Sonia, Eliazar y Nely, por las aventuras y experiencias compartidas en el COLLHI. Sin ustedes el Colegio no habría sido tan divertido, ni tendría todas esas anécdotas que nunca olvidaré.

A la Dra. Niktelol Palacios por la formación académica que me brindó durante mi periodo de estudiante en la licenciatura y por ser mi mentora en el mundo de la Lingüística. Ella me permitió construir los primeros andamiajes de la presente investigación en sus clases, me motivó para realizar este proyecto y me ayudó para lograr su conclusión. Sin duda, le estaré eternamente agradecida por todo el apoyo que me ha brindado. Aprovecho para reconocer a Carlos Alcaraz por obsequiarme sus conocimientos y ayuda para la finalización de este proyecto, así como por su generosidad en el aspecto humano.

A la Mtra. Tanya Claribel Gonzáles Zavala y a la Mtra. Velia Torres Corona, lectoras de esta tesis, por su cuidadosa revisión y las valiosas observaciones con las cuales contribuyeron a mejorar y enriquecer mi trabajo.

Finalmente, pero sin duda lo más importante, a mis colaboradores, de quienes aprendí el significado de la tradición, el valor de ser parte de una comunidad y la importancia de la experiencia cotidiana. Valoro y agradezco infinitamente los conocimientos que Benigna, Isabel, Pascuala, Raúl, Silvestre y Teodoro compartieron conmigo. Sin su ayuda esta investigación no habría sido posible.

ÍNDICE

	Pág.
Capítulo 1. Marco histórico: Tenampulco, Santiago Zautla, Puebla	12
1.1. Ubicación geográfica del municipio de Santiago Zautla	12
1.2. Historia del municipio de Santiago Zautla	13
1.3. Tenampulco: situación geográfica y organización social	15
1.3.1. Organización política-social	17
1.3.2. Organización religiosa	18
1.3.3. Lengua y educación	20
1.3.4. Principales actividades económicas	22
Capítulo 2. Método de trabajo	23
2.1. Formación del corpus	23
2.1.1. Selección de los informantes	25
2.1.2. Entrevista	30
2.1.3. Criterios de transcripción	33
2.2. Selección de los datos	34
2.3. <i>Corpus del léxico de la siembra (COLES)</i>	36
Capítulo 3. Documentación sincrónica	42
3.1. Documentación lexicográfica en diccionarios integrales del español	43
3.2. Documentación lexicográfica en diccionarios contrastivos	71
3.3. Otras fuentes	73
3.4. Comentarios finales	76
Capítulo 4. Análisis lexicológico	78
4.1. Tipos de palabras	78
4.2. Esfera semántica	80
4.3. Formación de palabras	82

4.3.1. Palabras simples	82
4.3.1.1. Sustantivos	83
4.3.1.2. Verbos	84
4.3.1.3. Adjetivos	85
4.3.2. Palabras derivadas	85
4.3.2.1. Prefijación	86
4.3.2.2. Sufijación	86
4.3.2.2.1. Nominalización sustantiva denominal ($N \rightarrow N + Af_n$)	86
4.3.2.2.2. Nominalización sustantiva deverbal ($N \rightarrow V + Af_v$)	89
4.3.2.2.3. Verbalización denominal ($V \rightarrow N + Af_n$)	90
4.3.2.3. Derivación regresiva	91
4.3.3. Parasíntesis	92
4.3.4. Composición	93
4.3.4.1. Contraposición	94
4.3.4.2. Disyunción	94
4.4. Documentación etimológica	94
4.4.1. Léxico patrimonial	94
4.4.1.1. De origen prerromano	94
4.4.1.2. Del latín	95
4.4.1.3. Del náhuatl	97
4.4.1.4. Del taíno	98
4.4.1.5. De origen dudoso	98
4.4.2. Voces modernas	99
4.4.2.1. Cultismos grecolatinos	99
4.4.2.2. Marcas registradas	99
4.4.3. Palabras de origen desconocido o no documentado	99
Conclusiones	100
Bibliografía	108

INTRODUCCIÓN

En toda lengua existe un vocabulario compartido por la gran mayoría de los hablantes y otro que pertenece a algunos grupos según la zona geográfica en la que viven, el sector laboral al que pertenecen sus gustos e historias de vida. Palacios (2014) estudia la construcción del vocabulario en ámbitos de conocimiento especializado de arraigo y tradición, es decir, de quienes comparten un mismo oficio, lo cual genera una parcela léxica que permite, por una parte, expresar las prácticas y tradiciones propias de una comunidad y, por otra, según el nivel de especialización, que ese léxico sea parte del vocabulario general o del especializado —de uso restringido—.

En un oficio ancestral conviven los conocimientos ancestrales con las innovaciones tecnológicas y científicas, y esto se ve reflejado en el vocabulario que se emplea. Palacios se centra en el estudio del vocabulario textil. En esta tesis propongo estudiar el ámbito de la siembra.

El objetivo central de esta investigación es documentar y describir lexicológicamente el vocabulario de la siembra a partir de datos de uso recolectados en entrevistas semidirigidas con campesinos de Tenampulco, Santiago Zautla, municipio de la sierra Norte de Puebla, cuya principal actividad es el campo.

Salvador Mena, en su libro *Panorama de la agricultura en México* (2014), menciona que la agricultura surgió en nuestro país gracias a la domesticación y el cultivo del maíz, el cual, una vez afianzado, comenzó a sembrarse junto con el frijol, el chile y la calabaza. Esta combinación resultó tan exitosa que logró alimentar a toda la región mesoamericana y

permitió generar excedentes amplios que forjaron grandes civilizaciones como la tolteca, la náhuatl y la maya.

El mismo autor narra que tras la llegada de los españoles, las prácticas tradicionales de las culturas prehispánicas fueron desplazadas —aunque no erradicadas—, y se implementaron nuevas técnicas —el uso de bestias, como el caballo, y del arado— y el cultivo de nuevos productos —como el trigo—. Posteriormente se fomentó la agricultura irrigada y tecnificada, intensiva en el uso del suelo y en mano de obra. Estas prácticas todavía se pueden observar en el campo mexicano.

La convivencia del uso de diferentes técnicas de siembra refleja una tradición milenaria que ha pasado de generación en generación. Diferentes sucesos históricos, sociales, políticos y económicos han determinado las prácticas del trabajo en el campo mexicano, y cada una de ellas ha dejado su huella léxica. La diversidad de las prácticas en el ámbito rural permite observar, por ejemplo, que en algunas zonas, principalmente de dueños que tienen grandes extensiones de tierra, se haya invertido en tecnología y se aproveche el avance científico, mientras que cuando los dueños sólo poseen pequeñas parcelas, se sigue utilizando la práctica tradicional; por ejemplo, el *arado* y no el *tractor*, o el *chuzo* en lugar de la *cultivadora*.

Durante la etapa posrevolucionaria, durante el llamado “milagro mexicano¹” (1940-1970), los gobiernos tuvieron como objetivo la modernización del campo mexicano. En este

¹ El milagro mexicano es un periodo de la historia de México, entre 1940 y 1970, que se caracteriza por la aplicación de una serie de reformas económicas y sociales por parte del Estado para desarrollar el mercado interno y la industria. Este periodo, que coincide con la Segunda Guerra Mundial, permitió que México enviara materias primas a los aliados y recibiera a cambio maquinaria y tecnología. Comenzó con el impulso de la estabilidad del gobierno de Lázaro Cárdenas y terminó con el inicio del gobierno de Luis Echeverría (Gracida, 2002; 72-81).

periodo se introdujo la maquinaria moderna, con costos relativamente bajos; sin embargo, este proyecto no fue beneficioso para todos, en especial para los pequeños productores con parcelas. La innovación no llegó a las regiones apartadas de las cabeceras municipales.

La comunidad de Tenampulco es un claro ejemplo de la manera en la cual, pese al paso de los años, se siguen realizando prácticas tradicionales (a las que se han sumado innovaciones mínimas como el uso de insecticidas y abonos químicos para una mejora en su producción). Los mismos campesinos me han dicho que ellos no utilizan el *tractor* porque “no tienen grandes hectáreas” y prefieren la mano de obra que el uso de la *cultivadora* porque “a mano se realiza mejor el trabajo y es más efectivo”.

Objetivos

El objetivo central de esta investigación es analizar lexicológicamente el vocabulario de la siembra del maíz a partir de datos de uso recogidos en la comunidad de Tenampulco, Zautla, Puebla.

Los objetivos particulares de mi trabajo son los siguientes:

1. Conformar un corpus propio, a partir de entrevistas orales, semidirigidas (que traten diferentes aspectos del trabajo de la siembra en la comunidad), con el fin de obtener no sólo las palabras relacionadas con el trabajo de la siembra del maíz, sino conocer su empleo en su contexto de uso cotidiano.
2. Conocer las palabras que conforman el vocabulario de la siembra del maíz en el español de México.
3. Organizar semánticamente dicho vocabulario.
4. Analizar las características formales de este vocabulario.

5. Documentar lexicográficamente el vocabulario de la siembra del maíz con el fin de saber si se trata de un léxico propio del español de México o si es mayoritariamente del español general.
6. Documentar la incorporación de préstamos, calcos, tecnicismos, lexicalización de marcas registradas y antropónimos a este vocabulario.

Planteamiento del problema

Como habitante de la comunidad de Tenampulco, he observado que las prácticas asociadas con la siembra son muy importantes para todos sus miembros, puesto que cada familia cultiva al menos una pequeña parcela para su consumo propio. Durante la época de siembra, los habitantes que han migrado a otros lugares para trabajar o estudiar regresan a la comunidad para ayudar en las faenas del campo.

Asociado con esta práctica de trabajo, existe cierto vocabulario propio para realizarla. Se trata, como he mencionado, de una tradición que se viene enseñando de generación en generación, por la vía oral —no existe en la comunidad documento alguno que registre su práctica—. Palacios (2014: 430) afirma lo siguiente:

El habla que se aprende en el hogar, en las prácticas cotidianas es parte de un discurso que goza de amplia libertad y que, por ello, manifiesta más las habilidades discursivas de pequeños grupos de hablantes; su documentación puede reflejar características propias de la oralidad del español de México.

Por lo tanto, planteo que en el vocabulario de la siembra del maíz podré analizar la conformación de un léxico propio de la tradición verbal popular del español de México, palabras provenientes de una tradición milenaria.

Hipótesis

El léxico de la siembra pertenece en su mayoría al vocabulario patrimonial o histórico del español general, con pocos préstamos de lenguas indígenas y neologismos.

Estructura interna

Los capítulos que conforman la tesis se organizan a partir de la descripción semántica y formal que exige un estudio lexicológico, de la presentación de la relación entre léxico y comunidad y de la reflexión del método de trabajo propio de estos estudios lingüísticos. Para ello he organizado la tesis en cuatro capítulos.

En el capítulo 1, presento una visión panorámica sobre la comunidad de Tenampulco con el fin de brindar al lector la información geográfica, histórica, social y económica básica para entender la importancia de la actividad de la siembra del maíz en la misma y su relación con aspectos religiosos que dan origen a una serie de relatos propios, asociados con las etapas de este cultivo.

En el capítulo 2, explico el método de trabajo que he seguido para la obtención de los datos, la selección de los informantes, el tipo de entrevista, los criterios de transcripción y la organización de las palabras obtenidas en tipos y vocablos, con su frecuencia de aparición y la dispersión que presentan en el corpus. La base de estas decisiones se sustenta en los

trabajos de Lara (2006) y Palacios (2014). Termino este capítulo enlistando las 113 palabras que conforman el *Corpus del léxico de la siembra* (COLES).

En el capítulo 3, expongo la documentación sincrónica del COLES en diferentes fuentes escritas; mi objetivo es descartar posibles *hapax legomena* del estudio. Las fuentes de documentación parten de la consulta del *Diccionario del español de México* (DEM) y del *Diccionario de la lengua española* (DRAE, 2014); posteriormente reviso diccionarios contrastivos que me permiten identificar mexicanismos (Gómez de Silva, 2001; Islas, 1961; Montemayor, 2007; Santamaría, 1974), y finalmente extendiendo la búsqueda a distintas fuentes (Conabio; Lewis, 1982).

En el capítulo 4, analizo lexicológicamente el vocabulario de la siembra desde cuatro aspectos: la categoría gramatical de las palabras simples y complejas; su organización en esferas y campos semánticos (Berruto, 1979), los mecanismos morfológicos de formación de palabras: derivación (prefijación y sufijación), composición (contraposición y disyunción) y parasíntesis (Alvar, 1999; Bajo, 1997; Beniers, 2004; Cardero, 2014); y, finalmente, la documentación etimológica que me permite caracterizar la procedencia lingüística del vocabulario de la siembra (Corominas, 1989).

Por último, presento las conclusiones generales a las que me ha conducido la recopilación, documentación y análisis del vocabulario de la siembra del maíz en el español de México.

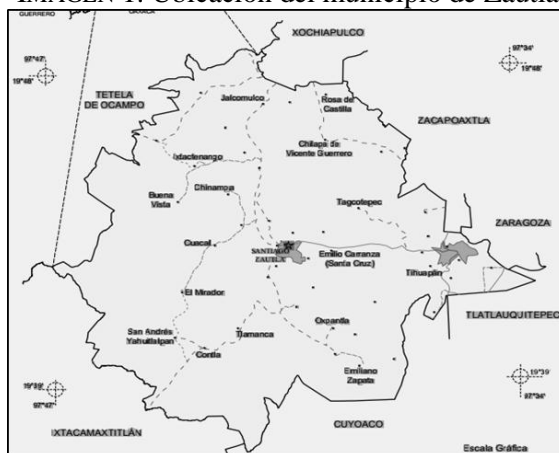
CAPÍTULO 1. MARCO HISTÓRICO: TENAMPULCO, SANTIAGO ZAUTLA, PUEBLA

El estudio léxico de esta tesis se centra en los datos que pueda recoger en Tenampulco, municipio de Santiago Zautla, Puebla; por ello, el objetivo de este capítulo es proporcionar al lector un breve panorama de la comunidad: ubicación geográfica, conformación lingüística e importancia del trabajo de siembra para la comunidad.

1.1. Ubicación geográfica del municipio de Santiago Zautla

Santiago Zautla es uno de los 217 municipios de Puebla. Se localiza en la sierra Norte del estado y, como podemos observar en la imagen 1, colinda al norte con Xochiapulco, al noreste con Zacapoaxtla, al noroeste con Tetela de Ocampo, y al este con Zaragoza y Tlatlauquitepec.

IMAGEN 1. Ubicación del municipio de Zautla



Fuente: INEGI, 2010.

1.2. Historia del municipio de Santiago Zautla

Según el *Censo de Población y Vivienda* (INEGI, 2010), Zautla tiene 19,438 habitantes y está integrado por 32 comunidades, de las cuales dos son juntas auxiliares.

Zautla es un topónimo de origen náhuatl cuyo significado no ha sido plenamente aclarado, pero existen dos explicaciones ampliamente difundidas entre los habitantes. La primera expone que proviene de *tzáhuatl* ‘hilar’ y *-tlan*, desinencia locativa, por lo tanto, puede glosarse como ‘lugar donde se hila o lugar de los hilanderos’. La segunda explicación que en tiempos precuauhtemotzinos habitaba en ese lugar un cacique llamado Zautic, y que de su nombre se derivó el de la región.

Tenampulco es una de las 32 comunidades del municipio de Zautla y se encuentra a 4 kilómetros de la cabecera municipal. En este lugar se pueden encontrar pinturas rupestres ubicadas en una cueva al pie del cerro El Peñón, en el barrio de Cuacal, carretera al Mirador. Sin embargo, no se han hecho estudios arqueológicos en estos lugares, por lo que no se tienen datos precisos sobre los primeros pobladores de la región.

IMAGEN 2. Pinturas rupestres de Tenampulco



Foto: Cristina Baltazar Alberto

También existen vestigios prehispánicos, en particular zonas arqueológicas ubicadas en los barrios de Cuacal y Tenampulco. Además, en el Juzgado de Paz se encuentran figuras de piedra y de barro, cantera y vasijas que han sido recolectadas por los habitantes en toda el área que ocupa la comunidad.

Pese a la falta de estudios arqueológicos, se cuenta con algunas investigaciones antropológicas que señalan que esta zona fue de dominio azteca; así lo argumenta, por ejemplo, Lourdes Báez en su libro *Nahuas de la sierra norte de Puebla* (2004). La autora explica que el asentamiento de las tribus prehispánicas y su influencia en toda la región, desde tiempos antiguos hasta la actualidad, proviene de las culturas totonacas, otomí y nahua, pero que fue esta última la que tuvo el dominio, como puede observarse en la imposición de su lengua y en la organización social que impera hasta la actualidad.

Debido a su ubicación geográfica, la sierra Norte fue el punto de enlace entre dos núcleos fundamentales de la civilización mesoamericana: la costa del Golfo y el Altiplano Central. Por ello, la sierra se convirtió en el centro de múltiples migraciones de varios pueblos indígenas que se integraron paulatinamente a los centros hegemónicos y fueron configurando el área pluriétnica que ahora conocemos.

Báez (2004) también explica que debido al dominio azteca, a finales del siglo xv, los totonacos fueron obligados a desplazarse hacia la costa (regiones de Veracruz y otros estados), y al perder su dominio, el Totonacapan —principalmente en las zonas de Cuetzalan— quedó como provincia tributaria dominada por los mexicas; esto favoreció la expansión de la lengua náhuatl hacia la zona noroccidental de la sierra —en el área de Zautla y comunidades aledañas—, aunque desde antes, ya la región había tenido contacto con grupos hablantes de náhuatl provenientes de otras regiones, hacia la zona oriental. Los olmeca-

xicalancas, asentados en el valle de Puebla, fueron quienes propagaron la lengua, y de esta manera se formaron dos áreas nahuas serranas que aún subsisten en la región: Cuetzalan y Zacapoaxtla. A pesar del asentamiento totonaca en zonas importantes de irradiación cultural como Cuetzalan o Huehuetla, que geográficamente se encuentran muy cercanas a la zona de Zautla, no hay influencia lingüística de éste en el área.

IMAGEN 3. Tenampulco, Zautla, Puebla



Foto: Cristina Baltazar Alberto

1.3. Tenampulco: situación geográfica y organización social

Tenampulco es una pequeña comunidad rural, habitada por 856 personas (481 mujeres y 375 hombres), según el Censo de Población y Vivienda (INEGI, 2010). Sus principales actividades

económicas son la ganadería y la agricultura. Está dividida en tres secciones: los barrios de Cuacal, Chinampa y Tenampulco, los cuales se encuentran separados por cerros.

Según los lugareños, la etimología de *Tenampulco* viene del náhuatl: *te/tet* ‘piedra’, *nan* ‘madre’ y *pulco* ‘río Apulco’, por lo que su significado es ‘piedra madre del río Apulco’; esta etimología se explica debido a que la parte colindante entre Acatzacata y Tenampulco está dividida por el río Apulco, y la alusión al cerro es por El Peñón, considerado por los lugareños el centinela o el guardián de este lugar.

Cuacal viene del náhuatl: *cowa* ‘víbora’ y *cal* ‘casa’, que significa ‘casa de víboras’; y *Chinampa*, según la etimología de los lugareños, significa ‘lugar de chinates’.

En el aspecto demográfico, existe gran movilidad entre sus pobladores (principalmente hacia la Ciudad de México, Veracruz y Estados Unidos de América). Según los datos del INEGI (2010), el 67% de la población actual ha emigrado por algún periodo porque no existen fuentes de empleo suficientes en la comunidad. Barrios (2007: 74-77) explica que el movimiento migratorio de los habitantes de Tenampulco se da principalmente entre los hombres (95.6%) ya que son ellos los proveedores de sus familias; señala también que la movilidad internacional hacia Estados Unidos de América no tiene un destino único, sino que los pobladores tienen diferentes puntos de llegada (Carolina del norte y del sur, Texas, California, Chicago y Miami) y se mueven de una ciudad a otra. Por último, remarca que estos migrantes suelen regresar a Tenampulco durante el invierno y mantienen los lazos familiares estrechos.

1.3.1. Organización política-social

La organización social está regulada por un juez de paz, y la religiosa, por los fiscales y mayordomos. El juzgado de paz está integrado por el *principal*, es decir, el juez de paz, máxima autoridad; y por el *segundo* o *suplente*. También hay un *secretario*, quien es el escribano de todos los documentos; un *tesorero*, quien toma las decisiones sobre el empleo del dinero que se da al juzgado o que se recaba por multas y cooperaciones; un *comandante*, cuya función es la misma que la de un policía, esto es, ayuda a prevenir y resolver los disturbios; y tres *vocales*, cada uno en una sección, cuya función es avisar de las reuniones o apoyos para la comunidad.

El periodo de función de las autoridades civiles es de tres años. Todos los miembros son elegidos por la comunidad, y el Ayuntamiento valida legalmente sus nombramientos. Para que tanto el juez de paz principal como el suplente cumplan con sus funciones, se intercambian el sello del juzgado por un tiempo de tres o cinco meses (esto depende de la decisión que tomen entre ellos). El trabajo que realizan estas autoridades es arduo, por lo que al compartirse las obligaciones no se pierde continuidad en el trabajo. Estas autoridades no reciben ningún incentivo económico porque su trabajo es una obligación que deben cumplir con la comunidad. La elección de los representantes está a cargo de los lugareños, es decir, se trata de una decisión comunitaria. Su cambio y entrada concuerdan con la elección del presidente municipal, con el fin de que se pueda realizar un mejor trabajo conjunto.

El juez es elegido por poseer ciertas características importantes para la comunidad; por ejemplo: tener liderazgo, comprometerse a vivir en el pueblo sin salir del lugar hasta que termine el cargo, ser responsable, y sobre todo, ser un ejemplo de buena moral para todos.

Los habitantes de cada barrio hacen sus propias faenas (caminos, mantenimiento a los manantiales); sin embargo, cuando se trata de labores más complicadas, que afectan a toda la comunidad (la obtención del agua potable, por ejemplo), se unen todos para solucionarlo. También forman comités unificados con integrantes de las tres secciones, y el rol de presidente se va cambiando cada año, de tal manera que el representante de cada sección tome al menos una vez este puesto.

Debido a que las tierras de los lugareños están distribuidas por toda la comunidad (sus propiedades, aunque sean pocas, pueden estar en dos o hasta en los tres diferentes barrios), éstos deben cumplir con cada una de las demandas de la sección correspondiente, como cooperar económicamente o con mano de obra.

1.3.2. Organización religiosa

La comunidad es mayoritariamente católica, y el aspecto religioso es fundamental para su organización. Los *fiscales* son, jerárquicamente, los representantes de mayor rango; los eligen todos los miembros de la población, por lo que deben ser personas bien vistas, esto es, con una moral íntegra, porque son y deben ser un ejemplo para la comunidad; cumplen con la función de atender al sacerdote cuando llega al templo. En segundo lugar de la jerarquía están los *mayordomos del patrono*; son cuatro personas que deben provenir de los diferentes barrios, y se encargan de cubrir las necesidades del templo (limpiarlo, enflorarlo), de las figuras religiosas y de las festividades.

La fiesta patronal se celebra el 21 de septiembre, día de san Mateo; en ella se realizan actividades como misas, el recibimiento de los peregrinos y la procesión de la imagen. La mayoría de la comunidad católica participa en la organización de la misma y se reúne para

orar, rendir culto, ver las danzas, la quema del castillo y disfrutar la fiesta. Estos festejos son muy importantes para los pobladores, quienes tienen la creencia de que así como los celebren, el santo patrono los recompensará mandándoles abundantes cosechas, cuidándolos de desastres naturales y atendiendo sus peticiones.

IMAGEN 4. Iglesia de Tenampulco



Foto: Cristina Baltazar Alberto

Los lugareños cuentan una leyenda sobre por qué san Mateo es el patrono del pueblo: “a un boyerito se le apareció un señor y le dijo que él era san Mateo, un santo que venía de España, y le pidió que fuera con los habitantes de Tenampulco, con las personas importantes como los mayordomos o el juez, para que lo vieran, lo adoraran y creyeran en él; le dijo que quería 12 mayordomos que lo sirvieran, adoraran, pagaran sus misas y celebraran su aparición. El muchacho les avisó a estas personas, quienes fueron a ver al santo, y le llevaron cuetes y flores y le organizaron danzas para llevarlo al pueblo. En el lugar de la aparición encontraron una imagen del santo que tenía a su lado un chiquihuite con toda clase de semillas (maíz, calabaza, frijol de diferentes colores, ayocote, trigo y alverjón), y un librito en donde

se establecía cómo rendirle culto. Los pobladores decidieron llevar la imagen a una capilla, que ahora es la iglesia de san Mateo, y la gente se organizó para construirle una ermita, pese a que, en los mandamientos que dejó, el santo estipuló que no quería ninguna señal o capilla, porque si la construían, los españoles se lo llevarían. Los pobladores le construyeron una ermita en el lugar donde se apareció, pero cuando volvieron al sitio, se dieron cuenta de que la construcción estaba destruida; entonces decidieron ponerle una cruz, y año con año, en el mes de mayo enfloran y se queman cuetes, y la imagen de san Mateo se quedó en la iglesia principal”. Esta leyenda ha pasado de generación en generación, y es una tradición muy arraigada e importante para la comunidad.

Todos los mayordomos están obligados a cuidar la iglesia; por ejemplo, lavarla dos veces por semana, enflorar las imágenes, cooperar cuando sea necesario y ayudarse entre ellos. Los demás pobladores católicos también deben contribuir en faenas dentro de la iglesia y aportar una cooperación económica acordada en una reunión comunal, en especial cuando se realizará la fiesta patronal; también se establece una multa para quien no cumpla con su participación. Tanto con la organización civil como con la religiosa se preserva el trabajo comunitario.

1.3.3. Lengua y educación

Según el Censo de Población y Vivienda (INEGI, 2010) en el municipio de Zautla hay 8,892 hablantes de náhuatl de más de cinco años (45.74% de la población); y 10,500 personas viven en hogares indígenas (54%).

No obstante, pese a ser una zona de habla indígena, el desplazamiento de las lenguas mexicanas distintas al español es muy acelerado. En Tenampulco, la mayoría de las personas

de primera y segunda generación² son hablantes bilingües, es decir, hablan español y náhuatl como lenguas maternas; la tercera generación tiene como lengua materna el español y entiende el náhuatl, pero no lo habla.

Existen 2,742 analfabetos de más de 15 años en todo el municipio (14.1%); 381 jóvenes de entre 6 y 14 años no asisten a la escuela; 6,080 tienen una escolaridad básica incompleta; 1,572 cuentan con escolaridad básica, esto es, la mayoría sólo tiene hasta el nivel primaria, y en pocos casos la secundaria; únicamente 989 cuentan con educación media superior. La generación joven está más escolarizada, ya que 785 personas de entre 15 y 24 años de edad han asistido a la escuela preparatoria.

En todo el municipio existen 39 escuelas preescolares, 37 primarias, 14 escuelas primarias indígenas, 14 secundarias y 5 bachilleres, por lo que puede observarse los niveles superiores en todo el municipio son muy pocos, así como no se tiene ninguna escuela profesional, por consecuencia la baja escolarización en estos sectores educativos pueda explicarse a que se tenga que invertir para asistir a la escuela, es decir por una factor económico.

En 1964, tras la creación de la Dirección General de Asuntos Indígenas, dependiente de la Secretaría de Educación Pública (SEP), se implementaron métodos de enseñanza y se fomentó la contratación de maestros y personal bilingüe para la enseñanza de la población indígena. Se creó para ello el Servicio Nacional de Promotores Culturales y Maestros Bilingües, cuyos integrantes debían cumplir con el perfil de ser hablantes de alguna lengua indígena (Bello, 2007), aunque se tratara de personas sin experiencia docente o estudios

² Considero de primera generación a los hablantes mayores de 50 años; de segunda, a los de 35 a 54 años; y de tercera, a los menores de 35.

pedagógicos. La historia de la educación indígena en México ha sido compleja y ha sufrido grandes cambios en todo el país según las políticas públicas sexenales. En el caso de la educación primaria indígena, en Tenampulco no se ha cumplido con los objetos de una verdadera educación bilingüe y desde que los docentes no deben cubrir el perfil de “hablar una lengua indígena”, se ha impuesto el español como lengua única en las instituciones educativas.

1.3.4. Principales actividades económicas

Las principales actividades económicas de la región son la ganadería (crianza de ovejas, cabras), el cuidado de aves de corral, la alfarería (elaboración de ollas, cazuelas, jarros), la jarcería (elaboración de sombreros de palma y petates) y la agricultura; esta última es la más importante para todos los habitantes, ya que sirve para el autoconsumo, y los productos se comercializan —o intercambian— entre residentes.

En estas tierras se siembra *aguacate*, *calabaza* (amarilla o chilacayote), *chabacano*, *durazno*, *frijol* (amarillo, negro, pinto, enredador o ayocote), *haba*, *manzana*, *maíz* (blanco, amarillo o azul), *papas rojas*, *pera*, *tuna* y *trigo*. La forma de cultivo puede variar, puede sembrarse de forma *mixta*, es decir, cultivar al mismo tiempo dos o más productos o simplemente uno de ellos; en todos los casos se siembra maíz.

IMAGEN 5. Sembradío de milpa



Foto: Cristina Baltazar Alberto

Esta práctica está muy arraigada en la comunidad, es una costumbre que se transmite de generación en generación, y alrededor de ella se han desarrollado muchas tradiciones y creencias. Algunas de estas prácticas milenarias se conservan y han dado origen a un sincretismo cultural, como los ritos para pedir agua abundante o la bendición de los granos. Además, en Zautla aún se practica la siembra tradicional, esto es, se usan aperos como el *arado*, el *pico* y el *chuzo*, y no se emplea el tractor.

CAPÍTULO 2. MÉTODO DE TRABAJO

El objetivo de este capítulo es presentar las decisiones que tomé para la formación del corpus que sirve de base al análisis lexicológico de la tesis. Debido a que el marco teórico del que parto (Lara, 2006 y Palacios, 2014) exige un abordaje pragmático del vocabulario, era necesario recoger las palabras en un contexto real de uso. Por ello, realicé entrevistas semidirigidas a campesinos de Tenampulco, Zautla, sobre los ciclos de la siembra, los productos agrícolas y todo lo relacionado con el cultivo y la cosecha.

Este capítulo se divide en tres subapartados: en el primero explico las distintas decisiones que tomé para la obtención de los datos (la selección de los informantes, el tipo de entrevista y los temas abordados, así como los criterios de transcripción); en el segundo, los criterios de selección de los datos y su organización en *ocurrencias*³, *tipos*⁴ y *vocablos*⁵; y en el tercero enlisto los vocablos que integran el COLES con su frecuencia de aparición y dispersión.

2.1. Formación del corpus

Para la formación del COLES entrevisté a seis campesinos de dos barrios de Tenampulco. Para su selección consideré algunos criterios como el sexo, el lugar de origen y la lengua materna. A continuación expondré cada uno de estos criterios.

³ Lara (2006: 155) explica que “cada aparición de una palabra en un texto será una *ocurrencia*”.

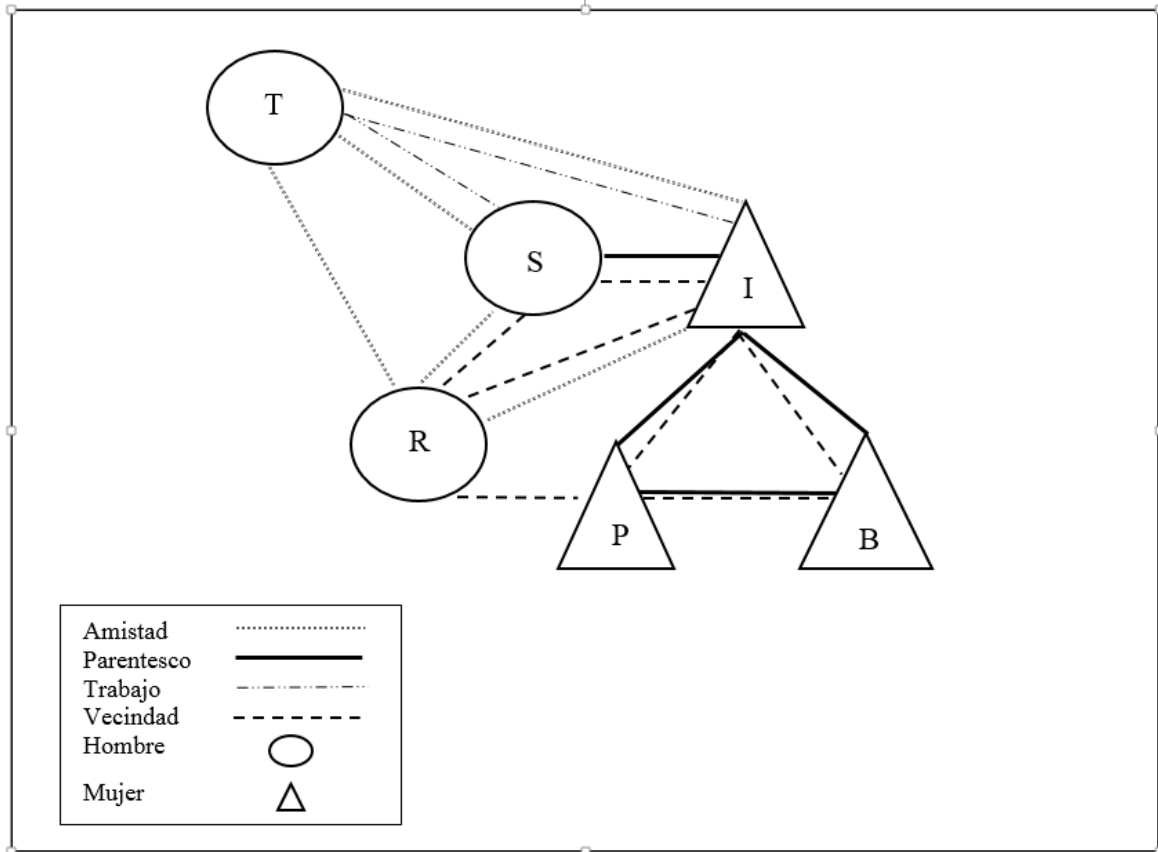
⁴ “Llamaré *tipo* a cada palabra encontrada, eliminando de nuestra cuenta sus repeticiones”, *ibidem*.

⁵ “El *vocablo* es la forma representante de un paradigma de palabras [...]. El *vocablo* es la unidad del léxico”, *ibid*, p. 156.

2.1.1. Selección de los informantes

Realicé la búsqueda y selección de los informantes a partir de la combinación del método de redes sociales (Milroy, 1980) y del llenado de casillas preestratificadoras. La red se forma a partir de un matrimonio de colaboradores. Ella nació en Tenampulco y nunca ha salido de ahí; además, por 35 años fue maestra de la escuela primaria (hasta que se jubiló). Él llegó a los 25 años, cuando se casó; fue profesor de la escuela primaria y actualmente es el juez de paz. Juntos cultivan sus propios terrenos, por lo que conocen perfectamente el trabajo de la siembra. Los elegí como núcleo de la red porque su madurez, experiencia de vida y respetabilidad me facilitaron el contacto con otras personas.

IMAGEN 6. Red social



Como puede verse en la imagen 6, se trata de una red social densa, como suele ocurrir con las relaciones de las poblaciones rurales. Los vínculos entre los miembros son de amistad, parentesco, trabajo y vecindad.

Por otra parte, las características preestratificadoras que tomé en cuenta para la selección de los informantes son las siguientes:

a) Edad. Debido a que en la comunidad existe un fuerte flujo de migración hacia las urbes, ya sea para estudiar (hasta el año 2000 sólo existía una escuela primaria en Tenampulco, ahora hay también una secundaria; por tal motivo, la gente que podía continuar sus estudios salía de la comunidad más o menos a los 15 años) o para trabajar (especialmente en Estados Unidos de América), las personas jóvenes y los adultos en edad más productiva se encuentran fuera.

Puede que la primera y segunda generaciones ayuden en la práctica agrícola, pero para la tercera, de acuerdo con la propia comunidad, es una ocupación que forma parte de su vida, de su quehacer cotidiano y de la que no se pueden deslindar. Las edades de los informantes entrevistados van de los 52 a los 72 años.

b) Sexo. Realicé seis entrevistas, tres a hombres y tres a mujeres. Esta decisión se basó en que hay etapas de la siembra o actividades en las que sólo participa uno de los sexos; por lo tanto, para poder obtener la mayor cantidad de información, se consideró tanto el trabajo de hombres como de mujeres. Por ejemplo, mi colaborador de la entrevista seis explica el manejo del *arado*, el cual es usado exclusivamente por los hombres, ya que es una herramienta pesada para maniobrar y su armado es muy complejo:

A simple vista se ve que el arado yo lo voy agarrando, pero no, es un trabajo mucho más pesado del que se imagina, porque tú debes de sostener el arado y no como aparenta. Se ve que nada más vas jugando. Vas haciendo una fuerza muy dura en los brazos, en los pulmones, y si ves que de repente vas así y vas así, es porque te está dominando y te lleva porque te lleva, porque a veces va uno para allá. Van a decir: “Ese está borracho”. Lo que pasa que no tiene la fuerza suficiente y el arado no va enterrado; te desvía, te hace esto y ahí vas, por eso es un trabajo muy pesado; por nosotros a veces dicen: “Ese cobra caro y no se ve que se canse, pero no es muy pesado”.

En cambio, cocinar y atender a los trabajadores es una actividad exclusiva de las mujeres; por eso, ellas dominan temas como los preparativos de alimentos y están más familiarizadas con los procesos de la cosecha y con las ceremonias religiosas que se deben hacer antes de comenzar a sembrar y a cosechar (purificar la semilla, pedir a los manantiales que haya agua). En los siguientes fragmentos de la entrevista tres podemos apreciar el conocimiento de nuestra colaboradora:

Bueno, cuando los trabajadores, lo que Dios socorra se les da, que con frijolitos se les da de comer o una salsita de huevo o, este, lo que sea, pero ya para tiempos de labra, ahí no, ahí tiene que ser, este, pues algo especial, ahí tiene que ser donde va a haber este, trabajadores para labrar, ahí les matan un chivo, o un cochino, o el pollo, preparan un mole y a la hora de la comida, pues conviven, con carne y, este, sus refrescos, para que, este, la, la siembra o los elotes se den grandes, sí, para que se den grandes los elotes.

[...]

Pues sí, selecciono de las dos, de las dos, entonces ahí va la combinación para que se dé la mazorca; igual en ese maíz, si es blanco, si se va a sembrar el maíz blanco, hay que agregarle, este, el maíz, una mazorquita también o unas mazorquitas rojas, que se le tienen que agregar a esa semilla, porque la, la semilla roja, pues le sirve para, si viene el ventarrón fuerte en épocas de milpa, entonces esa milpa roja le va a avisar, o le avisa a, a la demás milpas que se pongan fuertes porque viene el mal tiempo, que viene el viento y que los va a tirar, que los va

a tumbar. Sí, esa, esa semilla roja o esa milpa roja, este, pues tiene, o sea, como que se da cuenta de que viene el mal tiempo, entonces les avisa a sus compañeros milpas que se pongan fuerte, entonces no pasa nada: si llega el ventarrón no lo, no lo tumba la siembra.

No obstante, la mayoría de los trabajos son realizados tanto por hombres como por mujeres y se reparten las responsabilidades para tener una mejor cosecha.

c) Ocupación. En la comunidad, prácticamente todas las personas cultivan sus tierras, aunque hay quienes, además, realizan otra actividad que les genera más ingresos (ventas, oficios, profesiones). Cabe aclarar que los entrevistados para esta tesis pertenecen al gremio que, en el momento de la entrevista, se dedica exclusivamente a la siembra.

d) Lugar de origen. El pueblo de Tenampulco se divide en Tenampulco, Cuacal y Chinampa. Para la obtención de los datos no hice distinción alguna entre las secciones porque la mayoría de los pobladores tiene sus tierras repartidas entre las tres.

e) Tiempo viviendo en la comunidad. Debido a la movilidad migratoria se consideraron las siguientes posibilidades en cuanto al tiempo de residencia:

- i) Haber nacido en Tenampulco y no haber salido nunca.
- ii) Haber nacido en Tenampulco, salido de la comunidad y regresado hace al menos 20 años (sin haber salido nuevamente).
- iii) Ser originario de una comunidad poco distante a la zona y haber llegado a Tenampulco hace más de 30 años sin haber vuelto a salir.

g) *Lengua*. Este estudio tiene como objetivo recopilar y analizar el vocabulario español de la siembra, sin embargo es importante recalcar que según el Censo de Población y Vivienda (Inegi, 2010) se registra casi un 50% de bilingüismo (español - náhuatl) en la comunidad. Debido a que mis colaboradores son personas de más de 50 años y pertenecen a la generación que mejor domina el náhuatl, era importante asegurarse de que tuvieran un alto nivel de bilingüismo en español, esto es, que pudieran mantener una conversación en español puesto que es la lengua en la que realicé las entrevistas.

Finalmente, el corpus quedó conformado de la siguiente manera: seis entrevistas a tres mujeres y tres hombres. De las mujeres, dos son amas de casa y tienen 68 y 72 años, respectivamente; la última tiene 57 años y es maestra jubilada de educación primaria indígena. De los tres hombres, dos son campesinos y toda su vida se han dedicado exclusivamente a la siembra; tienen 52 y 63 años, respectivamente; el tercero tiene 64 años y es maestro jubilado de educación primaria indígena. Tres mujeres y un hombre son originarios de Tenampulco y han pasado toda su vida en la comunidad. Un hombre nació en Tenampulco, salió por 15 años a vivir en Cardel, Veracruz, y regresó hace más de 20 años al pueblo. El tercer hombre nació también en la sierra Noreste del estado de Puebla y llegó a establecerse en Tenampulco a los 25 años. Todos viven en el pueblo de Tenampulco: cinco en la sección de Tenampulco y uno en la de Cuacal. Todos son hablantes bilingües de español-náhuatl.

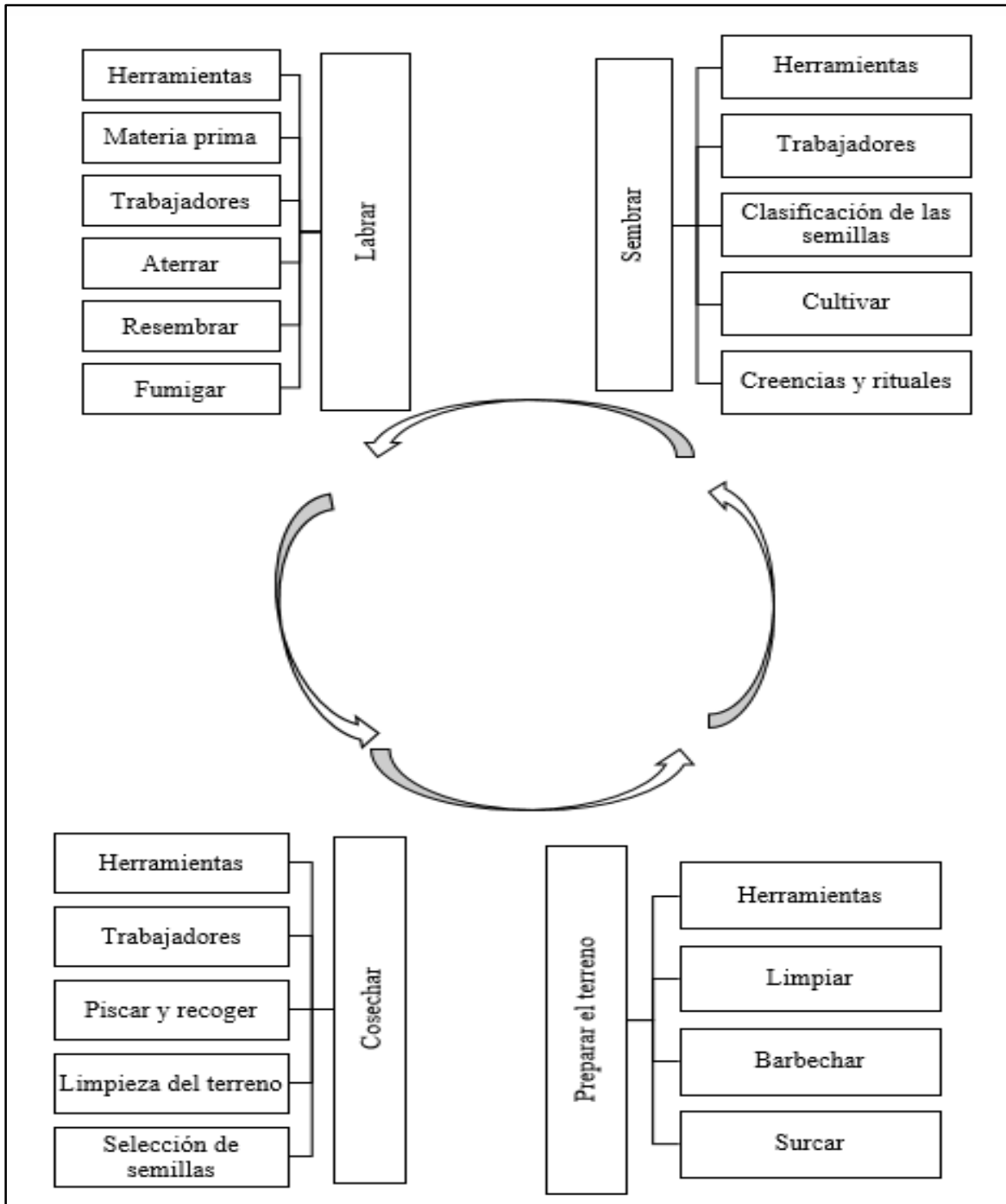
2.1.2. Entrevista

Los datos se obtuvieron a partir de entrevistas semidirigidas, planeadas a partir de cuatro actividades que se realizan de forma cíclica en la siembra (preparar el terreno, sembrar, labrar y cosechar). La preparación del terreno se comienza formalmente en mayo, y la cosecha se recoge en el mes de diciembre. De enero a abril se cuida el terreno, se limpia y se abona.

En la imagen 7 represento la organización de los temas abordados en cada entrevista:

- 1) *La preparación del terreno* se divide en las actividades de limpiar, barbechar y surcar; pregunté además por las herramientas necesarias para estas actividades.
- 2) *Sembrar* abarca los temas de herramientas, trabajadores, clasificación de las semillas y acciones propias del cultivo; aquí se incluyó una pregunta sobre creencias y rituales relacionados con la siembra y sus tiempos.
- 3) *Labrar* se compone de las herramientas necesarias, la materia prima, los trabajadores y las acciones de aterrar, resembrar y fumigar; dentro de esta última se toman en cuenta las plagas y los insecticidas.
- 4) *Cosechar* forma el último campo léxico; en él se consideran los temas de herramientas, trabajadores, las actividades de pisar y recoger, la limpieza del terreno y, finalmente, la selección de la semilla.

Imagen 7. Temas de la entrevista



Cabe mencionar que para la determinación de los temas abordados me fue de gran ayuda ser parte de la comunidad y haber participado y observado directamente este proceso durante muchos años. Ser un observador-participante me brinda ciertas ventajas para entrevistar a los colaboradores.

Para efectuar las entrevistas fue necesaria la presencia de dos colaboradores⁶, con el propósito de que me presentaran, me ayudaran a hacer la entrevista en un tono más natural y me apoyaran con la situación de bilingüismo⁷.

El lugar donde llevé a cabo las entrevistas fue el hogar de los colaboradores, lo cual les brindó mayor seguridad y favoreció la descripción de los objetos y la narración de las fases de la siembra, porque en sus viviendas guardan sus semillas y sus herramientas. Además, las casas se ubican cerca de los sembradíos, por lo que fue muy fácil mostrar los objetos, y con ello se ayudó a que el léxico disponible pasara a léxico activo.

En cuanto a los temas tratados, observé que los tres informantes hombres hablaron más sobre las herramientas (su función, la manera de utilizarlas), las plagas y los plaguicidas.

Como ejemplo presento el siguiente fragmento:

Pues, este, el arado lleva diferentes piezas. ¿Qué lleva? El timón, nosotros lo nombramos como timón; timón, sus dos manceras, este, su ala para voltear la tierra y el, este, el corazón, que también lleva un corazón donde sostiene todas las piezas de abajo, entonces es el corazón y lleva un talón, un talón que tipo ele, entonces ese talón es la base principal, digamos, es base principal porque a través de ese talón se monta la ala, se monta el corazón y sostiene la reja. La reja es la punta, la que va enterrando como número uno, ese se le llama reja, entonces el talón ese un, una protección para el arado, para que el corazón no se desgaste, porque si no

⁶ Los dos colaboradores fueron mi padre y madre quienes generosamente me ayudaron para la realización de estas entrevistas.

⁷ En algunos lapsos de las entrevistas hubo interferencia del náhuatl al español, por lo que se requirió la participación activa de mis dos colaboradores.

le ponemos talón no te funciona y el corazón se desgasta, entonces sí se desgasta el corazón, este, algunos tornillos no coincidentes, entonces realmente se echan a perder, entonces metes el talón y el talón es que recibe todos los golpes, entonces si al rato ya se gastó el talón, tiene refacción, lo compro, lo vuelvo a meter y sigue igual que el otro. Por ejemplo, el timón, ese es de madera y las manceras igual; se llega a quebrar el timón, pues tengo que comprarle y cambiarle. Las manceras igual se cambian y queda igual; la reja la punta es ese siempre, y cuando yo debo asegurarla bien y, este, y en el momento que voy a trabajar debo hacerlo con mucho cuidado.

Por otro lado, las mujeres se inclinaban más por hablar de las tradiciones y la comida, como podemos observar en el siguiente ejemplo:

Pues según la creencia, este, que en tiempo de labrar la milpa los trabajadores no deben de ir con hambre o que se les tiene que dar a la hora de la comida para que no esté con hambre, porque si los trabajadores van comer con hambre, pues se les da la comida muy tarde, entonces ya tiene hambre, salen las mazorcas de un lado así como que no tiene maíz; salen como que huecas las mazorcas, como una carretera en medio que no tiene maíz. Eso quiere decir que los trabajadores tuvieron hambre o tenían hambre, no los atendió el dueño o la patrona, entonces eso les afecta también a las mazorcas.

Todas las entrevistas fueron grabadas en audio, en formato MP3. Se estableció como tiempo mínimo de conversación una hora, y no se consideró tiempo máximo.

2.1.3. Criterios de transcripción

Para la transcripción de las entrevistas decidí emplear un criterio ortográfico sin marcas pragmáticas, debido a que era la forma que mejor servía a los fines de la investigación, en particular al procesamiento automatizado de los datos (§2.2).

Las variantes fonéticas no se indican, sino que se emplea la forma canónica de la palabra; no obstante, se respetaron las variaciones de concordancia (género, número, tiempo) y los diferentes fenómenos de interferencia lingüística; por ejemplo: *in siembra, in labra, in cosecha*.

Cuando hay dudas sobre la ortografía de una palabra, se sigue la siguiente ruta de documentación: *Diccionario del español de México* (DEM), *Diccionario de la lengua española* (DRAE, 2010) y *Diccionario del náhuatl en el español de México* (Montemayor, 2007). Las partes de interferencia del náhuatl se transcribieron con la ayuda de mi colaboradora principal (maestra bilingüe).

Los segmentos dudosos se transcriben entre corchetes triangulares; por ejemplo: <chignautle>, nombre de un animal parecido a la zarigüeya, del cual no se pudo obtener información en fuentes escritas confiables.

2.2. Selección de los datos

Una vez terminadas las transcripciones, comencé la selección de los datos a partir de un criterio cualitativo, basado en la organización de los temas previstos para guiar las entrevistas (*supra* imagen 7).

Para poder estudiar cada palabra en su contexto de uso utilicé *Antconc*, software gratuito desarrollado por Laurence Anthony en la Universidad de Waseda, Japón. Con base en la revisión de cada concordancia generada corroboré que cada palabra seleccionada fuera usada con un significado propio del ámbito de la siembra. De esta selección, decidí eliminar lo siguiente:

- a) Los vocablos que, pese a indicar una actividad propia de la siembra, son parte del español general y no adquieren un rasgo semántico particular dentro de este vocabulario. Por ejemplo: *amontonar, ablandar, lluvia, palo*.
- b) Las unidades pluriverbales que no llegan a formar locuciones, esto es, unidades que pueden considerarse colocaciones por su frecuencia de aparición, pero que tienen un significado que se deduce de la suma de las partes. Por ejemplo:
- i) sustantivo + adjetivo: *ejote tierno, maíz amarillo, maíz azul*;
 - ii) sustantivo + FP: *montón de zacate, tiempo de lluvia*;
 - iii) verbo + FN: *colgar la mazorca*;
 - iv) verbo + FP: *labrar con azadón*.

Para la organización de los datos me basé en un criterio lexicográfico, por lo que registré los tipos, las ocurrencias y los vocablos obtenidos en cada entrevista. La base de datos construida para la conformación del corpus posee el siguiente formato (tabla 1): en la primera columna se registra el vocablo; en la siguiente, su frecuencia total de aparición; en la tercera, cada uno de los tipos registrados, seguido por el número de ocurrencias o frecuencia; la quinta columna corresponde al registro de los tipos de unidades pluriverbales, seguidos también por su frecuencia, y de la séptima a la duodécima se brinda la información correspondiente a cada entrevista, lo que permite conocer la dispersión de la información.

TABLA 1. Registro de vocablos, tipos y frecuencia

Vocablo	F.	Tipo	F. Tipo	Tipos UF	F. UF	E1	E2	E3	E4	E5	E6
elote	60		56		4	10	8	22	4	8	8
		elote	14			4		3	3		4
		elotes	33			5	5	17		5	1
		elotito	5						1	3	1
		elotitos	4			1		2			1
				elote recio	1						1
				elotes naturales	1		1				
				elotes recios	1		1				
				elotes tiernos	1		1				

Para el registro cuantitativo tomé en cuenta únicamente la información brindada por los colaboradores, esto es, eliminé todas las participaciones del entrevistador. De las seis entrevistas obtuve un texto de análisis de 39,089 palabras gráficas, de las cuales obtuve 113 vocablos para el análisis de esta investigación, el cual suma un total de 2,028 ocurrencias.

2.3. Corpus del léxico de la siembra (COLES)

En este apartado enlisto las palabras que conforman el COLES, organizadas por su frecuencia de aparición:

TABLA 2. Vocablos de COLES organizados por frecuencia

	Vocablo	Frecuencia
1)	milpa	161
2)	sembrar	149
3)	maíz	102
4)	semilla	102
5)	mazorca	99
6)	frijol	97

	Vocablo	Frecuencia
7)	siembra	78
8)	abono	76
9)	arado	69
10)	elote	63
11)	barbechar	62
12)	labrar	57
13)	surco	52
14)	zacate	43
15)	calabaza	38
16)	hoja	37
17)	cosecha	36
18)	aterrar	34
19)	azadón	30
20)	cosechar	28
21)	surcar	26
22)	gusano	25
23)	desgranar	24
24)	yerba	23
25)	sembrador	21
26)	reja	20
27)	jilote	19
28)	chuzo	18
29)	apolillarse	16
30)	chapulín	16
31)	piscar	16
32)	yuntero	16
33)	fumigar	14
34)	yunta	13
35)	insecticida	12
36)	olote	11

	Vocablo	Frecuencia
37)	pepita	10
38)	plaga	10
39)	timón	10
40)	barbechador	9
41)	cogollo	9
42)	collera	9
43)	ejote	9
44)	fertilizante	9
45)	hoz	9
46)	caña	8
47)	costal	8
48)	espiga	8
49)	piscón	8
50)	balancín	7
51)	cultivar	7
52)	riego	7
53)	cabello	6
54)	espigar	6
55)	hacinar	6
56)	plaguicida	6
57)	abonar	5
58)	cultivador	5
59)	enyerbar	5
60)	grano	5
61)	lomo	5
62)	machete	5
63)	mancera	5
64)	pepenar	5
65)	agusanar	4
66)	chícharo	4

	Vocablo	Frecuencia
67)	foliar	4
68)	hongo	4
69)	jilotear	4
70)	peón	4
71)	totomoshtle	4
72)	tractor	4
73)	trigo	4
74)	aleta	3
75)	barrial	3
76)	besana	3
77)	chahuistle	3
78)	chinate	3
79)	enraizante	3
80)	gorgojo	3
81)	granero	3
82)	huitlacoche	3
83)	labrador	3
84)	paloma	3
85)	palomilla	3
86)	piscador	3
87)	resembrar	3
88)	talón	3
89)	troje	3
90)	urea	3
91)	vaina	3
92)	agroquímico	2
93)	ajilar	2
94)	amarillarse	2
95)	arar	2
96)	arribo	2

	Vocablo	Frecuencia
97)	chilacayota	2
98)	fertilizar	2
99)	gallina ciega	2
100)	híbrido	2
101)	rastrillo	2
102)	surcador	2
103)	troja	2
104)	agricultura	1
105)	bromometano	1
106)	enraizar	1
107)	enraizador	1
108)	fumigante	1
109)	hojoso	1
110)	mancuerna	1
111)	mancuernar	1
112)	mosca pinta	1
113)	mosquito	1

En cuanto a la dispersión de estas palabras tenemos lo siguiente:

- 1) Las palabras que aparecen en las seis entrevistas son 23, esto es, se trata de las voces que forman el vocabulario *común* de la siembra en COLES: *abono, aterrar, azadón, barbechar, calabaza, cosechar, chuzo, desgranar, elote, frijol, gusano, labrar, maíz, mazorca, milpa, piscón, sembrador, sembrar, semilla, siembra, surcar, surco* y *yerba*.
- 2) Las palabras compartidas en cinco entrevistas son ocho: *arado, cosecha, hoja, hoz, jilote, plaga, yunta* y *zacate*.

- 3) Las palabras que se encontraron en cuatro entrevistas también son ocho: *apolillarse, caña, costal, ejote, espigar, fumigar, machete y yuntero.*
- 4) Las palabras que comparten tres entrevistados son 13: *cabello, chapulín, espiga, grano, jilotear, lomo, mancera, pepita, pisca, reja, riego, timón y tractor.*
- 5) Las palabras que se encontraron en dos entrevistados son 45: *abonar, agroquímico, agusanar, ajilar, aleta, arar, balancín, barbechador, barrial, besana, cogollo, collera, cultivador, cultivar, chahuistle, chícharo, chilacayota, chinate, enraizante, enyerbar, fertilizante, fertilizar, foliar, gallina ciega, gorgojo, granero, hacinar, hongo, huitlacoche, insecticida, labrador, olote, paloma, palomilla, peón, piscador, plaguicida, sembrar, surcador, talón, tomoshtle, trigo, troja, urea y vaina.*
- 6) Las palabras que únicamente se registran en una entrevista son 16: *agricultura, amarillarse, arribo, bromometano, enraizar, enraizador, fumigante, híbrido, hojoso, mancuerna, mancuernar, mosca pinta, mosquito, pepenar, rastrillo y troje.*

Debido a que el criterio para la selección de los datos es únicamente cualitativo, no descarté en esta etapa ni las palabras que tienen una sola aparición en el corpus (F=1), ni las que aparecieron en una sola entrevista. Para detectar posibles erratas o signos no lexicalizados realizaré la documentación lexicográfica sincrónica.

CAPÍTULO 3. DOCUMENTACIÓN SINCRÓNICA

El objetivo de este capítulo es presentar la documentación en distintos tipos de fuentes escritas, principalmente diccionarios, de las palabras que conforman el COLES, con el fin de eliminar posibles *hapax*, de conocer o corroborar su pertenencia al español general o al español de México y de identificar posibles mexicanismos (e incluso regionalismos).

Para la selección de las palabras de análisis se usó un criterio puramente cualitativo, es necesario buscar fuentes que permitan corroborar que no estamos tomando por válida la creación de un solo individuo de la comunidad. Lara (2006: 152) explica lo siguiente:

En un registro de palabras en textos o en conversaciones con un solo individuo es posible encontrar algunas que desconozcamos y que no podamos comprobar en otros registros; podemos hasta dudar de su carácter de signo, por lo que tendremos que considerarlas *hapax* mientras no podamos encontrar al menos una aparición suya más, en otras fuentes.

Este capítulo se divide en tres subapartados. En el primero, presento la documentación en dos diccionarios generales de lengua española: el *Diccionario del español de México* (DEM) y el *Diccionario de la lengua española* (DRAE, 2014). En el segundo apartado, investigo en diccionarios diferenciales como el *Diccionario rural de México* (Islas, 1961), el *Diccionario de mejicanismos* (Santamaría, 1974), el *Diccionario breve de mexicanismos* (Gómez de Silva, 2001) y el *Diccionario del náhuatl en el español de México* (Montemayor, 2007). En el tercer y último apartado documento en diferentes fuentes, no sólo de carácter lexicográfico.

3.1. Documentación lexicográfica en diccionarios integrales del español

A continuación presento la documentación de las 113 palabras que forman el COLES, en el DEM y en el DRAE. Como puede verse en la tabla 3, sólo registré las acepciones que coinciden con el uso del vocabulario de la siembra, esto es, el significado con el que las palabras fueron usadas según puede corroborarse en las concordancias de uso de mi propio corpus.

En caso de que la palabra no se encuentre como entrada, lo indico con la leyenda “No aparece”, y cuando sí hay un artículo lexicográfico para este vocablo pero las acepciones no corresponden al significado buscado, señalo “Aparece con otro significado”.

Mención aparte merecen los casos de *amarillarse* y *fumigante*. En el DEM no encontré un artículo lexicográfico para *amarillarse*, pero aparece dentro del ejemplo de uso de la definición de **piscarse**, es por ello que presento ésta y subrayo en gris *amarillarse*; lo mismo ocurre con *fumigante*, que aparece como ejemplo dentro de **repelente**.

TABLA 3. Documentación de COLES en diccionarios integrales

	Vocablo	DEM	DRAE, 2010
1)	<i>abonar</i>	abonar ¹ v tr Echar abono o fertilizante a la tierra para enriquecerla y hacerla más productiva.	abonar ¹ Der. del lat. <i>bonus</i> 'bueno'. 4. tr. Echar en la tierra laborable o sobre las plantas sustancias que mejoren su fertilidad.
2)	<i>abono</i>	abono ¹ s m Sustancia animal, vegetal o sintética que se mezcla con la tierra para hacerla más rica y productiva; fertilizante.	abono ¹ 2. m. Sustancia con que se abona la tierra o las plantas.
3)	<i>agricultura</i>	agricultura s f 1 Cultivo de la tierra, y conjunto de	agricultura Del lat. <i>Agricultūra</i> . 1. f. Cultivo o labranza de la

	Vocablo	DEM	DRAE, 2010
		<p>actividades y conocimientos relacionados con él, que tiene por fin obtener verduras, frutos, granos, pastos, etc para la alimentación del hombre o del ganado; producción de estos alimentos en un país, región, etc: <i>agricultura de temporal, agricultura de riego</i>, “Me dedico a la <i>agricultura</i>. Soy ejidatario”, “Las tribus nómadas no practicaban la <i>agricultura</i> ni conocían la cerámica”, “Las lluvias han sido benéficas para la <i>agricultura</i> y la ganadería”, “La <i>agricultura</i> nacional perdió millones de pesos por las sequías de este año”.</p>	<p><i>tierra</i>. 2. f. Conjunto de técnicas y conocimientos relativos al cultivo de la tierra.</p>
4)	<i>agroquímico</i>	No aparece.	<p>agroquímico, ca De <i>agro-</i> y <i>químico</i> 1. adj. Perteneciente o relativo a la agroquímica. 2. adj. Elaborado por procedimientos químicos y destinado a las necesidades de la producción agrícola. Apl. a un producto, u. t. c. s. m. 3. f. Parte de la química aplicada que trata de la utilización de productos químicos en la agricultura, como abonos, herbicidas, etc., y del uso</p>

	Vocablo	DEM	DRAE, 2010
			industrial de materias orgánicas procedentes de explotaciones agrarias, como aceites, resinas, etc.
5)	<i>agusanar</i>	No aparece.	agusanarse 1. prnl. Dicho de una cosa: Criar gusanos.
6)	<i>ajilar</i>	No aparece.	No aparece
7)	<i>aleta</i>	Aparece con otro significado.	aleta del dim. de <i>ala</i> ¹ . 2. f. Pieza o elemento que, por su forma o su función, tiene semejanza con la aleta de los vertebrados acuáticos.
8)	<i>amarillarse</i>	amarillar v tr Comenzar a tomar color amarillo una planta: “Miraba con tristeza los pálidos cuadros que el sol <i>amarillaba</i> en la pared”. Aparece en uso dentro de <i>piscar</i> . piscar 2 <i>Piscarse</i> prnl (<i>Rural</i>) Amarillarse el nixtamal y adquirir un sabor desagradable por tener demasiada cal.	amarillar 1. intr. amarillear. amarillear 1. intr. Ir tomando color amarillo.
9)	<i>apolillarse</i>	apolillarse v prnl Llenarse de polilla algún objeto de madera, de papel, de tela, etc, y tener indicios del modo en que se corroe y destruye: “Las vigas del techo <i>se apolillaron</i> y las tuvieron que cambiar”.	apolillar 1. tr. Dicho de la polilla: Roer, penetrar o destruir las ropas u otras cosas. U. m. c. prnl.

	Vocablo	DEM	DRAE, 2010
10)	<i>arado</i>	arado s m Instrumento de labranza que remueve la tierra haciendo surcos en ella y que puede ser jalado por personas, animales o tractores.	arado De <i>aradro</i> . 1. m. Instrumento de agricultura que, movido por fuerza animal o mecánica, sirve para labrar la tierra abriendo surcos en ella.
11)	<i>arar</i>	arar v tr Hacer surcos en la tierra con un arado para sembrar; labrar.	arar ² Del lat. <i>arāre</i> . 1. tr. Remover la tierra haciendo en ella surcos con el arado.
12)	<i>arribo</i>	No aparece.	No aparece.
13)	<i>aterrar</i>	aterrar ¹ v (<i>Rural</i>) 1 tr Cubrir algo con tierra, en particular la maleza que nace en un sembradío; arropar, aporcar.	aterrar ¹ De <i>tierra</i> . 3. tr. Cubrir con tierra.
14)	<i>azadón</i>	azadón s m Instrumento de labranza, compuesto por una pala de hierro afilada en uno de sus extremos, y que en el opuesto tiene un anillo, donde se inserta un mango que forma ángulo agudo con respecto a la pala. Se usa para quitar las malas hierbas y arrimar tierra a las plantas.	azadón Del aum. de <i>azada</i> . 1. m. Instrumento que se distingue de la azada en que la pala, cuadrangular, es algo curva y más larga que ancha, y que sirve para rozar y romper tierras duras, cortar raíces delgadas y otros usos análogos.
15)	<i>balancín</i>	No aparece.	balancín Del dim. de <i>balanza</i> 'aparato para pesar'. 1. m. Barra o varilla móvil que gira alrededor de un eje y que sirve para regular el movimiento de un mecanismo.
16)	<i>barbechador</i>	No aparece.	No aparece

	Vocablo	DEM	DRAE, 2010
17)	<i>barbechar</i>	barbechar v tr Preparar la tierra con el arado para sembrarla o para dejarla descansar; voltearla para que se airee, para facilitar la entrada en ella de sustancias nutritivas y para exponer al sol los organismos que le son dañinos.	barbechar De <i>barbecho</i> . 1. tr. Arar la tierra y dejarla sin sembrar para que descanse.
18)	<i>barrial</i>	No aparece.	barrial ¹ De <i>barro</i> ¹ . 1. adj. Dicho de un terreno: Gredoso o arcilloso. En Méx. y Col., u. c. s. m.
19)	<i>besana</i>	No aparece.	Aparece con otro significado.
20)	<i>bromometano</i>	No aparece.	No aparece.
21)	<i>cabello</i>	cabello s m 5 <i>Cabellos</i> pl Hebras amarillentas o cafés que se encuentran en las mazorcas del maíz y que se utilizan como diuréticos: “Hierva de 10 a 20 g de <i>cabellitos</i> de elote en un litro de agua”.	cabello Del lat. <i>capillus</i> . 3. m. pl. Barbas de la mazorca del maíz.
22)	<i>calabaza</i>	calabaza s f 1 (<i>Cucurbita maxima</i>) Planta herbácea rastrera, de tallo acanalado, veloso y a veces espinoso, hojas de formas variadas y flores amarillas. Sus raíces brotan de los nudos del tallo y sus filamentos tienen tres	calabaza Quizá de or. prerromano. 1. f. calabacera (l planta). 2. f. Fruto de la calabaza, muy vario en su forma, tamaño y color, por lo común grande, redondo y con multitud de pipas o semillas.

	Vocablo	DEM	DRAE, 2010
		ramificaciones parecidas a la cola de un cochino 2 Fruto de esta planta, de forma esférica u ovoidal, de gran tamaño, con cáscara dura, verde o anaranjada, y con muchas semillas comestibles de color crema. Se suele comer en dulce.	
23)	<i>caña</i>	caña s f I 1 Tallo, generalmente hueco y nudoso, propio de las plantas gramíneas: <i>caña de bambú</i> .	caña Del lat. <i>canna</i> . 1. f. Tallo de las plantas gramíneas, por lo común hueco y nudoso.
24)	<i>cogollo</i>	cogollo s m 1 Conjunto de las hojas tiernas de la yema apical de algunas plantas como la lechuga y la col.	cogollo Del lat. <i>cucullus</i> 'capucho', voz de or. celta; <i>cf.</i> irl. <i>cochull</i> . 1. m. Parte interior y más apretada de la lechuga, la berza y otras hortalizas. 2. m. Brote que arrojan los árboles y otras plantas.
25)	<i>collera</i>	No aparece.	collera ¹ De <i>cuello</i> . 1. f. Collar de cuero o lona, relleno de borra o paja, que se pone al cuello a las caballerías o a los bueyes para que no les haga daño el horcate.
26)	<i>cosecha</i>	cosecha s f 1 Acto de recoger los frutos o productos del campo, como los cereales, las legumbres, las frutas, etc, que antes se sembraron y	cosecha Del ant. <i>cogecha</i> . 1. f. Conjunto de frutos, generalmente de un cultivo, que se recogen de la tierra al llegar a la sazón. <i>Cosecha de aceituna,</i>

	Vocablo	DEM	DRAE, 2010
		cultivaron: “Emigran para colaborar en las <i>cosechas</i> ” 2 Conjunto de estos productos: <i>cosecha de maíz, cosecha de jitomate.</i>	<i>de uva.</i> 2. f. Producto que se obtiene de los frutos de una cosecha mediante el tratamiento adecuado. <i>Cosecha de aceite, de vino.</i> 3. f. añada (l cosecha de cada año). 4. f. Temporada en que se recogen los frutos. <i>Pagaré a la cosecha.</i> 5. f. Ocupación de recoger los frutos de la tierra.
27)	<i>cosechar</i>	cosechar v tr 1 Recoger los productos del campo, como las frutas, las legumbres, los cereales, etc, después de haberlos cultivado.	cosechar 1. intr. Hacer la cosecha. U. t. c. tr.
28)	<i>costal</i>	costal ¹ s m 1 Bolsa grande y resistente, hecha de ixtle, de henequén y, actualmente, sobre todo de plástico, que sirve para guardar y transportar semillas, legumbres y otros productos: <i>un costal de maíz, un costal de frijol, un costal de arena.</i>	costal Del lat. <i>costa</i> 'costilla'. 2. m. Saco grande de tela ordinaria, en que comúnmente se transportan granos, semillas u otras cosas.
29)	<i>cultivador</i>	No aparece.	cultivador, ra 2. m. Instrumento agrícola destinado a cultivar la tierra durante el desarrollo de las plantas.
30)	<i>cultivar</i>	cultivar v tr 1 Trabajar la tierra y cuidar las plantas para	cultivar De <i>cultivo</i> . 1. tr. Dar a la tierra y a las plantas las

	Vocablo	DEM	DRAE, 2010
		que den fruto: “ <i>Cultivan</i> maíz y frijol”.	labores necesarias para que fructifiquen.
31)	<i>chahuistle</i>	chahuiztle s m (También <i>chahuistle</i> , <i>chahuiste</i> , <i>chahuiscle</i> o <i>chahuizcle</i>) 1 (<i>Puccinia graminis</i>) Hongo que ataca principalmente a las plantas gramíneas, como el trigo, el maíz, etc, que se presenta en forma de polvillo negro o rojizo en las hojas y los tallos, haciendo que se marchiten y se mueran; roya 2 Cualquier plaga muy dañina, sin importar su origen: <i>chahuiztle del manzano</i> , <i>chahuiztle del pino</i> .	chahuiscle 1. m. Méx. Plaga dañina.
32)	<i>chapulín</i>	chapulín s m (<i>Schistocerca americana</i>) Insecto ortóptero, generalmente de color verde amarillento, que tiene casi todo el cuerpo cubierto por una membrana de quitina. De sus tres pares de patas, el posterior alcanza un gran desarrollo y le permite dar grandes saltos. De sus alas, las anteriores son estrechas, alargadas y resistentes; las posteriores, mucho más grandes y delicadas, le sirven	chapulín Del náhuatl <i>chapolin</i> . 1. m. Col., C. Rica, El Salv., Guat., Hond., Méx. y Nic. Langosta, cigarrón.

	Vocablo	DEM	DRAE, 2010
		para volar y puede plegarlas para cubrir las bajo las primeras. Es herbívoro y muy voraz, por lo que en grandes grupos llega a constituir plagas dañinas para la agricultura. Algunas de sus variedades se consumen como alimento en ciertas regiones del país; saltamontes.	
33)	<i>chícharo</i>	chícharo s m 1 (<i>Pisum sativum</i>) Planta anual trepadora de la familia de las leguminosas, que tiene hojas compuestas por uno a tres pares de hojillas, terminadas en un largo zarcillo; sus flores son axilares, de color blanco; sus frutos son vainas que contienen numerosas semillas esféricas verdes, dispuestas en hilera, muy apreciadas como alimento. Hay numerosas variedades 2 Semilla de esta planta: <i>crema de chícharos, una lata de chícharos.</i>	chícharo Del mozár. <i>čičar[o]</i> , y este del lat. <i>cicer</i> , - <i>ēris</i> . 1. m. Guisante, garbanzo, judía.
34)	<i>chilacayote</i>	chilacayote s m 1 (<i>Cucurbita ficifolia</i>) Planta cucurbitácea, variedad de la calabaza común.	chilacayote Del náhuatl <i>tzilacayutli</i> 'calabaza blanca'. 1. m. cidra cayote.

	Vocablo	DEM	DRAE, 2010
			cidra cayote 1. f. Planta cucurbitácea. 2. f. Fruto de la cidra cayote, de corteza lisa y verde con manchas blanquecinas y amarillentas, y simiente comúnmente negra, cuya carne es jugosa, blanca y tan fibrosa que después de cocida se asemeja a una cabellera enredada, de la cual se hace el dulce llamado cabello de ángel.
35)	<i>chinate</i>	No aparece.	No aparece.
36)	<i>chuzo</i>	No aparece.	chuzo Quizá metát. de * <i>zucho</i> , este del ár. hisp. <i>zúġġ</i> , y este del ár. clás. <i>zuġġ</i> 'cuento de la lanza'. 3. m. Chile y Hond. Barra de hierro cilíndrica y puntiaguda, que se usa para abrir los suelos.
37)	<i>desgranar</i>	desgranar v tr 1 Quitar o separar los granos de alguna cosa: <i>desgranar una mazorca</i> , “ <i>Se desgranar 3 granadas</i> ”.	desgranar 1. tr. Sacar el grano de algo. U. t. c. prnl.
38)	<i>ejote</i>	ejote s m Vaina comestible del frijol, cuando está verde y tierna: <i>una ensalada con ejotes</i> .	ejote Del náhuatl <i>exotl</i> 'frijol', 'haba verde'. 1. m. Guat., Hond. y Méx. Vaina del frijol cuando está tierna y es comestible.
39)	<i>elote</i>	elote s m 1 Mazorca tierna del maíz: “Si sembramos en diciembre, ya para fines de	elote Del náhuatl <i>élotl</i> . 1. m. Mazorca tierna de maíz, que se consume, cocida o asada, como

	Vocablo	DEM	DRAE, 2010
		abril tenemos <i>elotes</i> ”, <i>cortar el elote</i> 2 Granos de esta mazorca, cuando se cocinan: crema de elote, torta de elote, calabacitas con elote.	alimento en México y otros países de América Central.
40)	<i>enraizar</i>	enraizar v 1 intr Echar raíces una planta.	enraizar 1. intr. arraigar (ll echar raíces). U. t. c. prnl. U. t. en sent. fig.
41)	<i>enraizador</i>	No aparece.	No aparece.
42)	<i>enraizante</i>	No aparece.	No aparece.
43)	<i>enyerbar</i>	No aparece.	enyerbar 3. prnl. Dicho de un terreno: Cubrirse de hierba.
44)	<i>espiga</i>	espiga s f 1 Agrupación de flores o frutos a lo largo de un tallo alargado, como el del trigo o la cebada.	espiga Del lat. <i>spica</i> . 1. f. Inflorescencia cuyas flores son hermafroditas y están sentadas a lo largo de un eje; como en el llantén.
45)	<i>espigar</i>	espigar v intr 1 Empezar a echar espigas las plantas, como el trigo.	espigar Del lat. <i>spicāre</i> . 6. intr. Dicho de los panes y otras semillas: Empezar a echar espigas.
46)	<i>fertilizante</i>	fertilizante s m y adj m y f Sustancia con la que se abona la tierra y se fertiliza: <i>un fertilizante fosfatado, fertilizantes químicos, productos fertilizantes.</i>	fertilizante Del ant. part. act. de <i>fertilizar</i> . 1. adj. Que fertiliza. U. t. c. s. m.
47)	<i>fertilizar</i>	fertilizar v tr Hacer más fértil o productiva la tierra por medio de abonos: “Cuando se <i>fertilizó</i> con nitrógeno y	fertilizar De <i>fértil</i> e <i>-izar</i> . 1. tr. Hacer que la tierra sea fértil o más fértil.

	Vocablo	DEM	DRAE, 2010
		potasio, aumentó la cosecha del algodón”.	
48)	<i>foliar</i>	Aparece con otro significado.	Aparece con otro significado.
49)	<i>frijol</i>	frijol s m 1 Planta leguminosa, generalmente anual, cuyas diferentes especies se cultivan en todo México: <i>frijol negro, frijol bayo</i> 2 Semilla de esta planta, de aproximadamente 10 mm de largo y de distintos colores, según la variedad a la que pertenezca. Crece en vainas y es parte fundamental de la dieta de los mexicanos: <i>frijolitos refritos, sopa de frijol.</i>	frijol Tb. frijol . 1. m. Am. judía (planta). 2. m. Am. judía (fruto). 3. m. Am. judía (semilla). 4. m. pl. Méx. alimento.
50)	<i>fumigar</i>	fumigar v tr Rociar algo con un gas germicida o insecticida para combatir plagas de insectos, roedores u otros organismos dañinos: “Se <i>fumiga</i> para alejar a los alacranes”, “Hay que <i>fumigar</i> el campo antes de la siembra”.	fumigar Del lat. <i>fumigāre</i> . 1. tr. Desinfectar algo por medio de humo, gas o vapores adecuados. 2. tr. Aplicar humo, gases, vapores o polvos en suspensión a algo, especialmente a campos o plantas, para combatir las plagas de insectos y otros organismos nocivos.
51)	<i>fumigante</i>	Aparece en uso dentro de <i>repelente</i> . repelente adj y s m y f Que tiene la propiedad o la capacidad de repeler alguna	fumigante 1. m. Sustancia o producto que sirve para fumigar.

	Vocablo	DEM	DRAE, 2010
		cosa: “Se espera que el efecto fumigante del producto ejerza alguna influencia repelente sobre los predadores”.	
52)	<i>gallina ciega</i>	Aparece con otro significado.	Aparece con otro significado.
53)	<i>gorgojo</i>	gorgojo s m Insecto coleóptero de cuerpo duro y ovalado y color pardo oscuro; mide aproximadamente 3 mm de largo, con un pico en la parte anterior de la cabeza, a veces más largo que el cuerpo, en cuyo extremo se encuentran los órganos masticadores; sus larvas viven y se desarrollan en el interior de tejidos vegetales, principalmente en granos y semillas, de los que se alimentan, causándoles grandes daños: “Ese frijol está lleno de <i>gorgojos</i> ”.	gorgojo Del lat. <i>*gurgulium</i> , de <i>gurgulio</i> , <i>-ōnis</i> . 1. m. Insecto coleóptero de pequeño tamaño, con la cabeza prolongada en un pico o rostro, en cuyo extremo se encuentran las mandíbulas, que es muy dañino para las cosechas.
54)	<i>granero</i>	granero s m Lugar donde se guardan granos o cereales; troje: “El <i>granero</i> del pueblo está vacío”, <i>sacar maíz del granero</i> .	granero Del lat. <i>granarium</i> . 1. m. Sitio en donde se almacena el grano.
55)	<i>grano</i>	grano s m 1 Semilla y fruto de los cereales: <i>grano de maíz</i> , <i>grano de trigo</i> , <i>grano de arroz</i> , <i>grano de cebada</i>	grano Del lat. <i>granum</i> . 1. m. Semilla y fruto de los cereales.

	Vocablo	DEM	DRAE, 2010
56)	<i>gusano</i>	gusano s m 1 Metazoario invertebrado de diversas especies, que tiene el cuerpo alargado y blando, carece de patas articuladas y se desplaza por medio de contracciones de éste. Algunos son planos (platelmintos), como la solitaria; otros cilíndricos (nematelmintos), como la lombriz intestinal; y otros tienen el cuerpo formado por segmentos en forma de anillos (anélidos), como la lombriz de tierra.	gusano De or. inc. 1. m. Nombre común que se aplica a animales metazoos, invertebrados, de vida libre o parásitos, de cuerpo blando, segmentado o no y ápodo. Era u. en pl. como taxón.
57)	<i>hacinar</i>	hacinar v tr Poner unas cosas sobre otras, amontonadas y apretadas: <i>hacinar mercancías, hacinar latas</i>	hacinar 1. tr. Poner los haces unos sobre otros formando hacina.
58)	<i>híbrido</i>	híbrido adj, y s m 1 Tratándose de seres vivos, que es producto de la cruce de individuos del mismo género, pero de especies diferentes, como la mula: <i>maíz híbrido, híbridos de jitomate.</i>	híbrido, da Del lat. <i>hybrīda</i> . 1. adj. Dicho de un animal o de un vegetal: Procreado por dos individuos de distinta especie. U. t. c. s.
59)	<i>hoja</i>	hoja s f I 1 Cada una de las partes, generalmente verdes y planas, que nacen en las ramas de las plantas, y que realizan funciones de transpiración y	hoja Del lat. <i>folia</i> , pl. n. de <i>folium</i> . 1. f. Cada una de las láminas, generalmente verdes, planas y delgadas, de que se visten los vegetales, unidas al

	Vocablo	DEM	DRAE, 2010
		de fotosíntesis necesarias para la vida vegetal.	tallo o a las ramas por el pecíolo o, a veces, por una parte basal alargada, en las que principalmente se realizan las funciones de transpiración y fotosíntesis.
60)	<i>hojoso</i>	No aparece.	Aparece con otro significado.
61)	<i>hongo</i>	hongo s m 1 Organismo heterótrofo que vive como parásito de plantas o se desarrolla sobre materia descompuesta en ambientes húmedos, o bien parasita zonas del organismo del hombre. Es característico el sombrero que tienen varios de estos organismos, como las setas o los champiñones. Algunas especies, como las anteriores o el cuitlacoche, son comestibles; otras son tóxicas y producen alucinaciones, como el cornezuelo del centeno o el hongo de la razón; otras son causantes de enfermedades que atacan la piel o las mucosas internas, y algunas otras son venenosas.	hongo Del lat. <i>fungus</i> . 1. m. Ser vivo heterótrofo, carente de clorofila, hojas y raíces, que se reproduce por esporas y vive parásito, en simbiosis o sobre materias orgánicas en descomposición; p. ej., el cornezuelo, el níscolo y el champiñón. U. t. en pl. como taxón.
62)	<i>hoz</i>	hoz s f Herramienta agrícola que sirve para segar cereales, forrajes o maleza, consistente	hoz ¹ Del lat. <i>falx, falcis</i> . 1. f. Instrumento que sirve para segar mieses y hierbas, compuesto de

	Vocablo	DEM	DRAE, 2010
		en un hierro plano, curvado como media luna, con el filo por la parte de adentro, y un mango corto.	una hoja acerada, curva, con dientes muy agudos y cortantes o con filo por la parte cóncava, afianzada en un mango de madera.
63)	<i>huitlacoche</i>	huitlacoche s m Cuitlacoche cuitlacoche s m (<i>Ustilago maydis</i>) Hongo parásito que invade las mazorcas tiernas del maíz; aparece a manera de grandes tumores de un blanco grisáceo que, cuando maduran, revientan y liberan infinidad de esporas negras; es comestible, cocido o guisado; huitlacoche: <i>tacos de cuitlacoche, arroz con cuitlacoche.</i>	huitlacoche 1. m. Méx. cuitlacoche. cuitlacoche Del náhuatl <i>cuitlacochi</i> , de <i>cuitla</i> 'trasero', 'excremento' y quizá de <i>cochi</i> 'dormir'. 1. m. Méx. Hongo negruzco comestible parásito del maíz.
64)	<i>insecticida</i>	insecticida s m Sustancia que sirve para matar insectos: <i> echar insecticida, insecticida para plantas.</i>	insecticida De <i>insecto</i> y <i>-cida</i> . 1. adj. Que sirve para matar insectos. Apl. a los productos destinados a este fin, u. t. c. s. m.
65)	<i>jilote</i>	jilote s m (<i>Rural</i>) 1 Mazorca tierna de maíz, cuando aún no se han formado los granos: “Cuando es muy abundante la cosecha, se aprovecha el <i>jilote</i> para hacer los dulces y mantecosos bollitos”.	jilote Del náhuatl <i>xilotl</i> 'cabello'. 1. m. C. Rica, El Salv., Guat., Hond., Méx. y Nic. Mazorca de maíz cuando sus granos no han cuajado aún.

	Vocablo	DEM	DRAE, 2010
66)	<i>jilotear</i>	No aparece.	jilotear 1. intr. rur. coloq. El Salv., Hond. y Méx. Dicho de la planta de maíz: Comenzar a echar el jilote.
67)	<i>labrador</i>	labrador s m 1 Persona que se dedica a labrar los surcos de un sembradío y a cultivar la tierra: “Al anochecer el <i>labrador</i> vuelve del potrero, rendido por las duras faenas del surco, y en busca de un rato de conversación”.	labrador¹, ra Del lat. tardío <i>laborātor</i> , <i>-ōris</i> 'el que trabaja'. 1. adj. Que labra la tierra. U. t. c. s.
68)	<i>labrar</i>	labrar v tr I 1 Cultivar la tierra; particularmente, hacer los surcos en ella: “Muy temprano salen a <i>labrar</i> los campos”.	labrar Del lat. <i>laborāre</i> . 2. tr. arar². arar² Del lat. <i>arāre</i> . 1. tr. Remover la tierra haciendo en ella surcos con el arado. 2. tr. Arrugar, hacer en alguna cosa rayas parecidas a los surcos.
69)	<i>lomo</i>	lomo s m III 1 Parte más alta del surco, o tierra que levanta el arado entre dos surcos.	lomo Del lat. <i>lumbus</i> . 6. m. Tierra que levanta el arado entre surco y surco.
70)	<i>machete</i>	machete s m 1 Instrumento cortante parecido a un cuchillo, pero muy grande y pesado, que consta de un mango de madera o metal y una hoja metálica, ancha y filosa de un lado, que termina en punta o en gancho; se emplea para cortar cañas,	machete Del dim. de <i>macho</i> ² . 1. m. Arma blanca, más corta que la espada, ancha, pesada y de un solo filo. 2. m. Cuchillo grande que sirve para desmontar, cortar la caña de azúcar y otros usos.

	Vocablo	DEM	DRAE, 2010
		<p>pencas o leña, para abrir brechas en los campos o como arma: <i>machete de monte</i>, <i>machete costeño</i>, <i>machete cañero</i>, “Se oía el golpe del <i>machete</i>”, “Me fajaba yo un <i>machete</i> y a darle al monte”, “Dios te libre de un costeño/con su <i>machete</i> en la mano”.</p>	
71)	<i>maíz</i>	<p>maíz s m 1 Planta de la familia de las gramíneas, originaria de América, que mide entre uno y tres metros de altura, de tallo cilíndrico y nudoso, hojas largas, planas y puntiagudas. Sus flores masculinas crecen en la extremidad del tallo, en espigas, mientras las femeninas crecen en racimos; después de la fecundación, éstas se convierten en mazorcas o elotes donde se desarrollan los granos. Es una planta muy útil, ya que se aprovecha casi en su totalidad; por ejemplo, los tallos y las hojas secas se usan para fabricar papel, los tallos y las hojas verdes para forraje, las</p>	<p>maíz Del taíno <i>mahís</i>. 1. m. Planta de la familia de las gramíneas, con el tallo grueso, de uno a tres metros de altura, según las especies, hojas largas, planas y puntiagudas, flores masculinas en racimos terminales y las femeninas en espigas axilares resguardadas por una vaina. Es indígena de la América tropical, se cultiva en Europa y produce mazorcas con granos gruesos y amarillos muy nutritivos. 2. m. Grano de maíz.</p>

	Vocablo	DEM	DRAE, 2010
		<p>mazorcas desgranadas (olotes) se usan como alimento para el ganado y como combustible, etc 2 Grano de esta planta, de grandes propiedades nutritivas, por lo general blanco, aunque lo hay también de otros colores según la variedad a la que pertenezca. Constituye uno de los principales alimentos en México y en otros pueblos de América desde la época prehispánica, en que tenía una gran importancia. Se prepara de muy diversas formas: tierno, maduro en platillos como el pozole, molido y hervido en el atole, hecho masa en las tortillas y los tamales, etcétera.</p>	
72)	<i>mancera</i>	No aparece.	<p>mancera De un der. del lat. <i>manus</i>. 1. f. esteva (l pieza del arado). esteva Del lat. vulg. *<i>steva</i>, forma dialect. del lat. <i>stiva</i>. 1. f. Pieza corva y trasera del arado, sobre la cual lleva la mano quien ara, para dirigir la reja y apretarla contra la tierra.</p>
73)	<i>mancuerna</i>	Aparece con otro significado.	Aparece con otro significado.

	Vocablo	DEM	DRAE, 2010
74)	<i>mancuernar</i>	No aparece.	Aparece con otro significado.
75)	<i>mazorca</i>	mazorca s f 1 Fruto del maíz, de forma alargada y cónica, que tiene gran cantidad de granos alrededor de una especie de espiga, con los que se preparan muchos alimentos, como la tortilla o el tamal, y que sirve también para alimentar al ganado 2 Fruto compuesto por una gran cantidad de granos o semillas agrupados: mazorca de cacao.	mazorca Del ár. hisp. <i>masúrqa</i> o <i>maşúrqa</i> , este del ár. <i>māsūrah</i> , y este del persa <i>māsure</i> 'tubo usado como bobina' 2. f. Fruto en espiga densa, con granos muy juntos, de ciertas plantas gramíneas, como el maíz.
76)	<i>milpa</i>	Aparece con otro significado.	Aparece con otro significado.
77)	<i>mosca pinta</i>	No aparece.	No aparece.
78)	<i>mosquito</i>	mosquito s m Mosco mosco s m 1 Insecto díptero de varias especies de la familia de los culícidos, de cuerpo muy fino, alas transparentes, patas largas y delgadas, que produce un zumbido agudo y penetrante al volar y cuya hembra se alimenta de la sangre que chupa al ser humano y a otros animales, produciendo una pequeña inflamación de la piel y comezón; transmite enfermedades contagiosas, como el paludismo en las	mosquito Del dim. de <i>mosco</i> . 1. m. Insecto díptero de pequeño tamaño, con patas largas y finas, y dos alas transparentes que producen un zumbido agudo parecido al sonido de una trompetilla, cuya hembra chupa la sangre de las personas y de los animales de piel fina, produciendo con la picadura inflamación rápida acompañada de picor. 2. m. Cada uno de los insectos dípteros del suborden de los nematóceros.

	Vocablo	DEM	DRAE, 2010
		regiones tropicales, que lleva el <i>Anopheles maculipennis</i> , habitante de aguas estancadas, o el dengue; zancudo.	
79)	<i>olote</i>	olote s m Parte dura y central de la mazorca del maíz sin considerar los granos.	olote Del náhuatl <i>olotl</i> 'corazón'. 1. m. C. Rica, El Salv., Guat., Hond., Méx. y Nic. zuro (ll corazón de la mazorca del maíz).
80)	<i>paloma</i>	Aparece con otro significado.	
81)	<i>palomilla</i>	palomilla ² s f 1 Cada uno de los diversos insectos, semejantes a mariposas de color gris, muy perjudiciales para multitud de plantas, como la del aguacate, la del tabaco, la del maíz o la de la papa, y también para animales, como el ganado vacuno o lanar.	Palomilla Del dim. de <i>paloma</i> , por alus. a su forma. 1. f. Mariposa nocturna, cenicienta, de alas horizontales y estrechas y antenas verticales. 2. f. Mariposa muy pequeña. 3. f. Ninfa de un insecto.
82)	<i>peón</i>	peón s m 1 Persona que hace un trabajo no especializado, como el de ayudante en el campo o el de aprendiz en algunos oficios como la albañilería: <i>los peones de una hacienda, peón de albañil.</i>	peón ¹ , na Del lat. vulg. <i>pedo</i> , - <i>ōnis</i> 'soldado de a pie'. 1. m. y f. Jornalero que trabaja en cosas materiales que no requieren arte ni habilidad.
83)	<i>pepenar</i>	Aparece con otro significado.	pepenar Del náhuatl <i>pepena</i> 'escoger', 'recoger'. 1. tr. El Salv., Guat., Hond., Méx. y Nic. Recoger del suelo, rebuscar.
84)	<i>pepita</i>	pepita s f 1 Semilla plana, ovalada y pequeña de algunas	pepita ² Etim. disc. 1. f. Simiente de algunas frutas, como el melón,

	Vocablo	DEM	DRAE, 2010
		frutas, como el melón, la sandía y la pera, y en especial la de la calabaza, que se come seca o se aprovecha en la elaboración de diversos platillos: <i>horchata de pepita de melón, mole de pepita, “Pidió un peso de pepitas”</i> .	la pera, la manzana, etc. 2. f. Trozo rodado de oro u otros metales nativos, que suele hallarse en los terrenos de aluvión.
85)	<i>piscador</i>	No aparece.	No aparece.
86)	<i>piscar</i>	pisca s f Recolección o cosecha de los productos del campo, en especial del algodón y del maíz.	pisca ² Del náhuatl <i>pixca</i> . 1. f. <i>Méx.</i> En las labores del campo, recolección o cosecha, sobre todo de granos, como los del café, el maíz o el algodón.
87)	<i>piscón</i>	No aparece.	No aparece.
88)	<i>plaga</i>	plaga s f 1 Colonia de insectos, animales o plantas que ataca los cultivos y los daña: <i>la plaga del gusano barrenador</i> .	plaga ¹ Del lat. <i>plaga</i> 'golpe', 'herida'. 1. f. Aparición masiva y repentina de seres vivos de la misma especie que causan graves daños a poblaciones animales o vegetales, como, respectivamente, la peste bubónica y la filoxera.
89)	<i>plaguicida</i>	plaguicida s f Sustancia que se utiliza en los cultivos, los jardines, etc, para evitar o combatir las plagas que los atacan.	Plaguicida De <i>plaga</i> ¹ y <i>-cida</i> . 1. adj. pesticida . U. t. c. s. Pesticida Del lat. <i>pestis</i> 'peste', 'calamidad', 'plaga' ¹ y <i>-cida</i> . 1. adj. Dicho de una sustancia: Que se emplea para combatir plagas. U. t. c. s. m.

	Vocablo	DEM	DRAE, 2010
90)	<i>rastrillo</i>	rastrillo s m 1 Herramienta de labranza que consta de un mango largo, de madera o metal, provisto en un extremo de varios dientes rectos que forman con él un ángulo recto; se emplea para remover o arrastrar la tierra, las hojas, etc.	rastrillo De <i>rastillo</i> , infl. por <i>rastro</i> . 1. m. Instrumento compuesto de un mango largo y delgado cruzado en uno de sus extremos por un travesaño armado de púas a manera de dientes, y que sirve para recoger hierba, paja, broza, etc.
91)	<i>reja</i>	reja s f 4 Pieza de hierro del arado que entra en la tierra y sirve para romperla y revolverla.	reja ¹ Del lat. <i>regŭla</i> 'regla', 'barra de metal o de madera'. 1. f. Instrumento de hierro, que es parte del arado y sirve para romper y revolver la tierra. 2. f. Labor o vuelta que se da a la tierra con el arado.
92)	<i>resembrar</i>	No aparece.	resembrar Del lat. <i>resemīnāre</i> . 1. tr. Volver a sembrar un terreno o parte de él por haberse malogrado la primera siembra.
93)	<i>riego</i>	riego s m 1 Acto de regar: <i>el riego de la parcela</i> 2 De <i>riego</i> Destinado a regar o a ser regado: <i>tierras de riego, agua de riego, sistema de riego</i>	riego 1. m. Acción y efecto de regar. 2. m. Agua disponible para regar. 3. m. Sistema o instalación para regar.
94)	<i>sembrador</i>	sembrador adj y s 1 Persona que siembra o se ocupa en sembrar la tierra: “Detrás del arado, va un <i>sembrador</i> soltando la semilla”.	sembrador , ra Del lat. <i>semīnātor</i> , <i>-ōris</i> . 1. adj. Que siembra. U. t. c. s.

	Vocablo	DEM	DRAE, 2010
95)	<i>sembrar</i>	sembrar v tr 1 Poner semillas de alguna planta o repartirlas en cierta cantidad y orden en la tierra que se va a cultivar: <i>sembrar maíz, sembrar alcachofas.</i>	sembrar v tr 1 Poner semillas de alguna planta o repartirlas en cierta cantidad y orden en la tierra que se va a cultivar: <i>sembrar maíz, sembrar alcachofas.</i>
96)	<i>semilla</i>	semilla s f 1 Parte de la planta que se encuentra en el interior del fruto y que, una vez fecundada, puesta en la tierra o en condiciones adecuadas, germina y produce una nueva planta de la misma especie: <i>semilla de algodón, semillas de la naranja, semillas de calabaza, semilla de ajonjolí</i> 2 Conjunto de estas partes, que se siembra en un terreno: <i> echar semilla, guardar semilla.</i>	semilla Del lat. <i>seminia</i> , pl. de <i>seminium</i> 'simiente'. 1. f. Parte del fruto de las fanerógamas, que contiene el embrión de una futura planta, protegido por una testa, derivada de los tegumentos del primordio seminal. 2. f. Grano que en diversas formas produce las plantas y que al caer o ser sembrado produce nuevas plantas de la misma especie.
97)	<i>siembra</i>	siembra s f 1 Acto de sembrar: <i>la siembra del algodón, la siembra del trigo, llegar las siembras</i> 2 Campo sembrado con alguna planta particular: <i>regar la siembra.</i>	siembra 1. f. Acción y efecto de sembrar. 2. f. Tiempo en que se siembra. 3. f. Tierra sembrada.
98)	<i>surcador</i>	No aparece.	surcador, ra 1. adj. Que surca. U. t. c. s.
99)	<i>surcar</i>	surcar v tr 3 Hacer surcos en la tierra con el arado: "El	surcar De <i>sulcar</i> . 1. tr. Hacer surcos en la tierra al ararla. 2. tr. Hacer en algo rayas parecidas a

	Vocablo	DEM	DRAE, 2010
		campesino <i>surca</i> pacientemente su parcela”.	los surcos que se hacen en la tierra.
100)	<i>surco</i>	surco s m 1 Excavación alargada, angosta y poco profunda que se hace paralelamente en la tierra con el arado, para sembrarla después: “Se ponen directamente las semillas en el <i>surco</i> ”, “Hacer <i>surcos</i> de doce metros de longitud”.	surco De <i>sulco</i> . 1. m. Hendidura que se hace en la tierra con el arado.
101)	<i>talón</i>	Aparece con otro significado.	Aparece con otro significado.
102)	<i>timón</i>	timón s m 4 Pieza alargada, de madera o metal, semejante a una lanza, que une el arado con el animal de tiro	timón Del lat. <i>temo</i> , <i>-ōnis</i> . 4. m. Palo derecho que sale de la cama del arado y al que se fija el tiro.
103)	<i>totomoshtle</i>	No aparece	totomochtle 1. m. Méx. Conjunto de hojas secas de la mazorca del maíz que se usan para forraje y para envoltura de los tamales.
104)	<i>tractor</i>	tractor s m Vehículo automotor que sirve para arrastrar a otros vehículos o mover maquinaria, particularmente la agrícola que sirve para arar y otras labores del campo: <i>un tractor diesel</i> .	tractor, ra Del ingl. <i>tractor</i> , y este del lat. <i>tractus</i> , part. pas. de <i>trahēre</i> 'arrastrar', y <i>-or</i> '-or ² '; cf. lat. mediev. <i>tractor</i> 'encargado de transportar el diezmo' 3. m. Vehículo automotor, con gran capacidad de tracción, que se emplea para arrastrar o tirar de aperos agrícolas, remolques, etc.

	Vocablo	DEM	DRAE, 2010
105)	<i>trigo</i>	trigo s m 1 Planta gramínea que crece en forma de espigas que contienen varias hileras de granos; hay varias especies y muchas variedades: <i>trigo candéal, trigo pelón, trillar el trigo, sembrar trigo</i> 2 Grano de esa planta, de color café claro que, molido, produce la harina con la que se hace el pan: <i>un molino de trigo, harina de trigo, moler trigo.</i>	trigo Del lat. <i>tritĭcum</i> . 1. m. Género de plantas de la familia de las gramíneas, con espigas terminales compuestas de cuatro o más carreras de granos, de los cuales, triturados, se saca la harina con que se hace el pan. Hay muchas especies, y en ellas innumerables variedades. 2. m. Grano de trigo. 3. m. Conjunto de granos de trigo.
106)	<i>troja</i>	troja s f Troje: <i>trojas de maíz.</i>	troja De or. inc. 1. f. desus. troj. U. en Bol., C. Rica, Hond., Méx., Nic., Pan., Perú y Ven. troj De or. inc. 1. f. Espacio limitado por tabiques, para guardar frutos y especialmente cereales.
107)	<i>troje</i>	Aparece con otro significado.	Aparece con otro significado.
108)	<i>urea</i>	Aparece con otro significado.	Aparece con otro significado.
109)	<i>vaina</i>	vaina s f I (<i>Bot</i>) 1 Fruto de cáscara delgada y alargada, formada por dos piezas unidas entre sí, que encierra las semillas de las leguminosas, como el chícharo, el colorín y el frijol.	vaina Del lat. <i>vagĭna</i> . 2. f. Cáscara tierna y larga en que están encerradas las semillas de algunas plantas.
110)	<i>yerba</i>	yerba s f I 3 (<i>Rural</i>) Sustancia o planta venenosa.	yerba 1. f. hierba. hierba Tb. yerba. Del lat. <i>herba</i> . 1. f. Toda planta pequeña

	Vocablo	DEM	DRAE, 2010
			cuyo tallo es tierno y perece después de dar la simiente en el mismo año, o a lo más al segundo, a diferencia de las matas, arbustos y árboles, que echan troncos o tallos duros y leñosos. 2. f. Conjunto de muchas hierbas que nacen en un terreno.
111)	<i>yunta</i>	yunta s f 1 Par de animales, como bueyes o mulas, que se utilizan juntos para arar, jalar y otras labores del campo: “Se me reventó el barzón/y sigue la <i>yunta</i> andando”.	yunto, ta Del lat. <i>iunctus</i> . 1. adj. junto. Ir yuntos los surcos. 2. f. Par de bueyes, mulas u otros animales que sirven en la labor del campo o en los acarreo.
112)	<i>yuntero</i>	yuntero s m Persona que conduce una yunta de bueyes al arar la tierra: “Avísale a los <i>yunteros</i> / que la vengan a sacar”.	yuntero 1. m. Labrador que utiliza una pareja de animales o yunta.
113)	<i>zacate</i>	zacate s m I 1 Planta gramínea de distintas especies, que se caracterizan por tener tallos rastroeros o erectos generalmente verdes. Crece en los jardines y cubre los campos, donde sirve como alimento para el ganado; las semillas son consumidas por ratones y diversas aves; pasto: “Come <i>zacatito verde</i> /de la	zacate Del náhuatl <i>zacatl</i> . 1. m. C. Rica, El Salv., Filip., Guat., Hond., Méx. y Nic. Hierba, pasto, forraje.

	Vocablo	DEM	DRAE, 2010
		<p>punta serenado”, “Chiquita te vas criando/como el zacate en el llano”, <i>zacate aceitunillo</i>, <i>zacate de carrizo</i>, <i>zacate alcalino</i>, <i>zacate de agua</i>, <i>zacate colorado</i>, <i>zacate chino</i>, <i>zacate elefante</i>, <i>zacate encubierto</i>, <i>zacate ladera</i>, <i>zacate nido</i>, <i>zacate plumoso</i>, <i>zacate salado</i>, <i>zacate sedoso</i>, <i>zacate de venado</i>, <i>zacate del volcán</i> II Planta de maíz, trigo, cebada y otras cultivadas, que secas y desprovistas de los granos o mazorcas sirven de alimento para el ganado o para hacer adobes: “Voy a traer <i>zacate</i> para los animales”, “Le echaron <i>zacate</i> encendido para que prendiera”.</p>	

De esta documentación se encontró que 82.3% (93 de 113 palabras) de COLES se encuentra definido con el significado buscado en diccionarios del español general, lo que nos muestra que se trata de un vocabulario fundamental (no en el sentido estadístico, sino histórico y tradicional) de la comunidad hispánica.

Una pregunta que hice al inicio de este capítulo era sobre la representatividad que podrían tener los mexicanismos o los localismos en este corpus, pero encontré que 69.02%

(78 de 113) de las palabras se encuentra en ambos diccionarios de lengua general, por lo tanto, se trata de palabras comunes al español.

Puedo afirmar entonces que, pese a ser el vocabulario de un grupo restringido de hablantes que pertenecen a una comunidad específica, las palabras forman parte del español general.

3.2. Documentación lexicográfica en diccionarios contrastivos

De las 20 palabras que no se pudieron documentar en el proceso anterior (§3.1), cinco se registraron en fuentes lexicográficas diferenciales del español de México. A continuación presento las definiciones encontradas (la tipografía corresponde a la fuente de consulta).

1) En el *Diccionario rural de México* (Islas, 1961):

AJILAR. (Se dice por ahilar). = Colocar varios animales o cosas en hilera. = Sembrar o plantar en hilera.

BESANA. Porción de tierra de labro, limitada por calles, zanjas, cercados, etc. =Medida fr superficie que fluctúa según la localidad, de una a tres hectáreas. =En el estado de México, calle.

PIXCADOR. (Pron. pishcador). Peón que hace la pixca. = Especie de punzón de hierro, hueso o madera, que se ajusta al dedo medio de la mano derecha por medio de una correa o un hilo. Lo emplean los pixcadores para abrir el totomoshtle y desprender la mazorca.

2) En el *Diccionario de mejicanismos* (Santamaría, 1974):

Mancuerna. f. **3.** f. una acepción de mancuerna es la de “par”. Por ejemplo: una MANCUERNA de toros; de novillos, etc. Esta locución se usaba mucho para proponer

una venta diciéndole: “Te vendo una MANCUERNA fr novillos”, o sea “te vendo dos novillos” (M.W. GONZÁLEZ.)

3) En el *Breve diccionario de mexicanismos* (Guido, 2001) encontré, como variante de *mancuerna*, su plural, aparentemente lexicalizado:

mancuernas (de *mancuerna* ‘pareja de cosas atadas o unidas’, de *mancornar* ‘atar una cuerda a la mano y cuerno del mismo lado de una res vacuna’).

4) En el *Diccionario del náhuatl en el español de México* (Montemayor, 2007):

pizcador. 1. Persona que pizca o cosecha. 2. punzón que sirve para abrir las hojas que cubren la mazorca (véase *totomoshtle* en esta sección) y facilitar su cosecha

Puede observarse que en algunas palabras presento más de una definición, con el objetivo de dar cuenta de la variación léxica, aunque para mi análisis conservaré la forma con la que la palabra se registró en el corpus. Así sucede, por ejemplo, en *mancuerna*, donde además se registra *mancuernas*; variante morfológica que comparte el significado de ‘par’. En COLES sólo se registra la forma singular (*mancuerna*) y significa ‘atado de dos mazorcas mediante el amarre de sus hojas’.

Encuentro también las variantes ortográficas *pizcador* y *pixcador*, a las cuales puedo agregar que el DEM tiene la entrada *piscar*, por lo que, de aparecer, el derivado se escribiría *piscador*. Sobre esta variación ortográfica, Moreno de Alba (1995: 222-223) explica:

EN PIZCAR CONFLUYEN dos posibles contenidos semánticos y dos diversas explicaciones etimológicas. Si se consultan algunos lexicones de mexicanismos o de indigenismos, como por ejemplo el de Ramos y Duarte o el de Marcos Becerra, se encontrarán voces (en estos vocabularios escritas con *x*) como *pixca* y *pixcar*, cuyo significado tiene que ver con ‘cosecha’ y con ‘recoger el

maíz'. Proceden ambas, según estos lexicólogos, del náhuatl. En otros diccionarios, el de Santamaría sea por caso, los vocablos aparecen también con *z* (*pizca* y *pizcar*), con las mismas significaciones. Debe recordarse que el fonema *sh* del náhuatl evolucionó, en los préstamos que pasaron al español, o como *j* (*eshotl-ejote*) o como *s*, transcrita como *s*, *c*, o *z*. Pocos casos hay en que se conserva la antigua pronunciación *sh* y entonces suele usarse la grafía *x*: *mixiote* (*mishiote*). En ocasiones, finalmente, puede darse el caso de grafía *x* con sonidos *s* (*Xochimilco*) o *j* (*México*). Por todo ello no debe sorprender la alternancia *pixcar-pizcar*, aunque hoy predomina ciertamente la segunda.

Ahora bien, si se busca el verbo *pizcar* en el DRAE o en otro vocabulario hispánico, se leerá que procede o se relaciona con el italiano *pizzicare* (y éste probablemente del latín *picicare*) y que se trata de una voz familiar que significa 'pellizcar en la piel' o 'tomar una porción mínima de una cosa'. De ahí deriva el sustantivo, éste más conocido en el español mexicano, *pizca*, como porción mínima de una cosa, que interviene, por ejemplo, en el sintagma *ni pizca* ('no, nada').

En el español mexicano de hoy, sobre todo el rural de ciertas zonas (incluido el suroeste de los Estados Unidos), sigue siendo de uso frecuente tanto el verbo *pizcar* cuanto el sustantivo *pizca*, referidos a la cosecha no sólo del maíz sino también de otros frutos. Por otra parte, aunque no es de uso corriente entre los mexicanos el verbo *pizcar* con el sentido de 'pellizcar', no cabe duda de que el sustantivo *pizca* como 'porción pequeña' es muy común. Se trata, a mi ver, de dos parejas de palabras homónimas (iguales en su forma y distintas en su significación y en su origen): uno de los pares viene del náhuatl y tiene el sentido de 'cosechar' y 'cosecha'; el otro par, de origen latino, significa 'pellizcar' y 'porción pequeña'."

Según la explicación de Moreno de Alba, queda resuelto que debe escribirse *pizcar* cuando nos referimos al trabajo de la cosecha. No obstante, mi decisión fue respetar la ortografía del DEM (*piscar*, y por lo tanto, *piscador*), en el entendido de que se trata de un préstamo adaptado al español.

3.3. Otras fuentes

En cuanto a *bromometano*, por tratarse de un término, lo documenté en un diccionario especializado, el *Diccionario de química y de productos químicos* (Lewis, Richard y Sax, 1982):

Metilo, bromuro de (methyl bromide). (Brometano.) CAS: 74-83-9. CH₃Br.

Propiedades: líquido volátil o gas fácilmente licuable, transparente, incoloro; sabor a quemado, olor a cloroformo; miscible con la mayoría de disolventes orgánicos; forma un hidrato cristalino voluminoso con agua fría; d 1,732 (0 °C); p.eb. 3,46 °C; presión de vapor 1250 mm (20 °C); p.c. -94 °C; p. de inflamación ninguno, no inflamable en aire; arde en oxígeno.

Peligros: tóxico por ingestión, inhalación y absorción cutánea; fuerte irritante para la piel. VLU: 5 ppm en el aire.

Usos: fumigante para suelos y espacios; desinfección de patatas, tomates y otros; síntesis orgánicas; disolvente de extracción para aceites vegetales.

Talón es una parte del arado; aunque no pude documentarla en fuentes lexicográficas, lo hice en uso, esto es, en documentos que hablan sobre el arado y mencionan esta parte; sírvanme de ejemplo las siguientes concordancias obtenidas del texto “Los arados de tracción animal hace 100 años” de Rafael Barba, 1896, publicación especial de la *Revista de Geografía Agrícola* de la Universidad de Chapingo (Chapingo, 1983):

Algunas veces en los desmontes superficiales, o en tierras infestadas de malas yerbas se emplean arados de reja muy anchas destinados a sacar una capa de tierra muy delgada. Estos arados, que apenas entran en el suelo, deben tener dos ruedas delante, y aun suelen llevar una tercera detrás del talón [el subrayado es mío], a fin de tener mayor estabilidad.

El arado de vaciar de M. Vallerand, pertenece a esta clase de arados y sirve como tipo entre estas máquinas aratorias. Lleva dos cuchillas: la primera destinada a cortar la parte superior de la faja de tierra, y separa las brozas que hay que enterrar, y la segunda para abrir la parte inferior de la faja de tierra. Dos rejas de hierro forman el antecuerpo de las vertederas. Estas son de chapa y están fijadas por una parte al dental y por otra al talón [el subrayado es mío] por medio de tornapuntas de hierro.

Entre las palabras que no he podido documentar hasta ahora se encuentran algunos nombres populares de plagas, por lo que decidí buscarlos en el explorador de las especies de México,

en la página electrónica de la Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (CONABIO⁸). Ahí encontré:

- 1) Los nombres comunes para nombrar al *Mayates Phyllophaga* son gallina ciega o gusano de la tierra.
- 2) En cuanto a *mosca pinta*, la imagen presentada coincide con la mosca de piedra (*Isoperla pinta*); quizá la locución documentada en COLES sea un híbrido entre el nombre culto y el popular.

El registro de las palabras *arribo*, *enraizador*, *foliar*, *troje* y *urea* se realizó en el Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial (IMPI⁹), es decir, se trata de marcas registradas usadas como genéricos en las entrevistas.

- 1) *Arribo*® es una marca nominativa de pesticida. Recibió la concesión de la marca en 1979, con vigencia al 11 de julio de 2024.
- 2) *Enraizador*® es una marca mixta presentada el 26 de julio de 2006. La descripción de sus productos y servicios es la siguiente:

Abonos para la agricultura. Aditivos químicos para fungicidas. Aditivos químicos para insecticidas. Bactericidas enológicos. Cera para injertar árboles. Composta. Conservadores de flores. Cultivo de microorganismos no para uso médico ni veterinario. Fertilizantes. Hollin para uso industrial y agrícola. Hormonas para acelerar la maduración de las frutas. Humus (mantillo). Mastique para injertar árboles. Preparaciones glutinosas para injertar árboles. Preparaciones glutinosas para unir

⁸ Disponible para consultas en: < <http://www.conabio.gob.mx/>>.

⁹ Para la búsqueda puede consultarse: <<http://marcanet.impi.gob.mx/marcanet/controler/DenominacionBusca>>.

árboles. Preparaciones químicas para prevenir el moho. Preparaciones químicas en la manufactura del vino. Preparaciones anti-germinación para vegetales. Químicos para la agricultura. Químicos para la horticultura. Químicos para la silvicultura. Químicos para acondicionar la tierra. Rellenos para cavidades de árboles. Substrato para cultivo libre de tierra. Tierra para el cultivo.

- 3) *Foliar*® es una marca nominativa de productos agrícolas sin químicos. Recibió la concesión el 2 de octubre de 1987 y tuvo vigencia hasta el 5 de diciembre de 2011.
- 4) *Troje 2000*® es una marca nominativa de fungicidas, herbicidas e insecticidas. Recibió la concesión el 31 de agosto de 1989, y tiene vigencia hasta el 17 de abril de 2024.
- 5) *Urea*, reducción de *N Urea Forte*® es una marca nominativa de fertilizantes, con fecha de renovación de concesión 26 de septiembre de 2014.

3.4. Comentarios finales

Después del trabajo de documentación, no encontré las palabras *barbechador* ‘persona que barbecha’, *enraizante* ‘que echa raíz’, *hojoso* ‘instrumento con forma de hoz que sirve para arrancar el zacate’, *paloma* ‘palomilla’, *piscón* ‘instrumento para pisca’ y *mancuernar* ‘hacer mancuernas de mazorca’. Se trata, en todos los casos, de palabras derivadas con significado transparente si se conoce el de la base: *barbechar*, *enraizar*, *hoz*, *mancuerna* y *piscar*, todas ellas documentadas en este mismo capítulo. Por lo tanto, consideraré como formaciones posibles y válidas del español estos derivados (§4.3.2.).

Para concluir, quiero resaltar que, a pesar de haber empleado únicamente un proceso de selección cualitativo para la conformación de COLES, no se encontró ningún *hapax* entre

las 113 palabras analizadas. También quiero destacar que el vocabulario recogido es parte del español general, y que el número de palabras provenientes del náhuatl es mínimo; además, se trata de préstamos patrimoniales integrados al español (§4.4.1.3).

CAPÍTULO 4. ANÁLISIS LEXICOLÓGICO

En este capítulo me centraré en describir lexicológicamente las palabras que conforman COLES; para ello, en primer lugar haré una clasificación según el tipo de palabras que lo integra. Es esperable que, como en todo vocabulario, haya un dominio de sustantivos, pero será interesante conocer cuál es la categoría que aparece en segundo lugar, es decir, si la comunidad privilegia, al hablar sobre la siembra, las características (adjetivos) o las acciones (verbos).

Posteriormente organizaré los datos en *esferas semánticas*. Es esperable que, al haber partido de una organización temática para realizar las entrevistas, haya una relación entre esos tópicos y las esferas. En el tercer apartado presentaré el análisis de formación de palabras de las 113 voces que integran COLES, y en el último, la documentación etimológica, con el fin de conocer el peso del vocabulario patrimonial frente a posibles neologismos técnicos.

4.1. Tipos de palabras

Como un primer acercamiento a COLES organicé el vocabulario según la categoría gramatical a la que pertenece, y encontré que de las 113 palabras, sólo una cumple más de una función, *Foliar*®. Como ya he mostrado en el capítulo anterior, es una marca denominativa de productos agrícolas; sin embargo, también se usó como verbo para nombrar la acción de ‘rociar las plantas para fumigarlas’, esto es, se registra una extensión metonímica de significado del producto a la acción.

COLES está formado por 86 sustantivos (76.1%), dos de ellos locuciones; 26 verbos (23%) y dos adjetivos (1.76%). Sabemos que en todo corpus, los sustantivos predominan sobre los otros tipos de palabras. Quizá lo más destacado de esta información es que COLES está formado en su gran mayoría por sustantivos concretos, debido a que el campo de estudio tiene referencia tangible.

A continuación enlisto las palabras según la categoría gramatical a la que pertenecen:

- 1) Sustantivos: *abono, agricultura, agroquímico, aleta, arado, Arrivo®*, *azadón, balancín, barbechador, besana, bromometano, cabello, calabaza, caña, cogollo, collera, cosecha, costal, cultivador, chahuistle, chapulín, chícharo, chilacayote, chinate, chuzo, ejote, elote, Enraizador®*, *enraizante, espiga, fertilizante, Foliar®*, *frijol, fumigante, gallina ciega, gorgojo, granero, grano, gusano, hoja, hojoso, hongo, hoz, huitlacoche, insecticida, jilote, labrador, lomo, machete, maíz, manquera, mancuerna, mazorca, milpa, mosca pinta, mosquito, olote, paloma, palomilla, peón, pepita, piscador, piscón, plaga, plaguicida, rastrillo, reja, riego, sembrador, semilla, siembra, surcador, surco, talón, timón, tomoshtle, tractor, trigo, troja, Troje®*, *Urea®*, *vaina, yerba, yunta, yuntero y zacate.*
- 2) Verbos: *abonar, agusar, ajilar, amarillarse, apolillarse, arar, hacinar, aterrar, barbechar, cosechar, cultivar, desgranar, enraizar, enyerbar, espigar, fertilizar, foliar, fumigar, jilotear, labrar, mancuernar, pepenar, pisar, sembrar, sembrar y surcar.*
- 3) Adjetivos: *barrial e híbrido.*

4.2. Esfera semántica

Para continuar con la descripción general de COLES, revisaré los resultados obtenidos a partir de su estructuración en *esferas semánticas*. Al igual que Palacios (2014: 183):

Empleo *esfera semántica* a partir de la definición de Berruto Gaetano (1976: 108): “Se entiende por «esfera semántica» el conjunto de los términos que se refieren a un mismo «concepto», o «experiencia», o argumento, o sector de actividad, y que están emparentados entre sí mediante relaciones de distinto tipo. Los términos de la «esfera semántica», por lo tanto, abarcan el significado de significados referidos a determinados argumentos o a determinadas actividades de una sociedad y una cultura en particular. [...] «Esfera semántica» es una noción muy aproximativa y «exterior», útil para proporcionar clasificaciones cómodas del léxico, en base a parentescos más referenciales que lingüísticos. Por consiguiente, los vínculos que se establecen en el interior de la esfera son mucho menos sistemáticos que aquellos que sirvan de estructura a un campo semántico. Muchas veces, las esferas semánticas resultan más útiles desde un punto de vista sociolingüístico, ya que (véase por ejemplo, la esfera del vestuario) distinguen los sectores de uso de los llamados «tecnicismos» (*tres cuartos, acampanado, tableado*, etcétera, son tecnicismos de la esfera semántica del vestuario).”.

A partir de los datos obtenidos y de la documentación, propongo clasificar las 113 palabras que conforman COLES en 11 esferas. La más productiva es la que engloba las ACCIONES (22.8% del total de los datos), esto es, los 26 verbos ya enlistados en el apartado anterior, cuyas acciones corresponden a los cuatro temas centrales de la entrevista (§2.1.2): preparar el terreno, sembrar, labrar y cosechar. La esfera de los APEROS ocupa el segundo lugar, con 19 palabras (16.6%). Se trata de otra esfera que abarca los cuatro tópicos de la entrevista, pues, como vimos en la imagen 7, en cada uno de ellos se preguntaba por las herramientas. Lo mismo hicimos en relación con los OFICIOS; sin embargo, esta esfera sólo aportó siete palabras (6.14%), lo cual nos indica que el trabajo no está estratificado ni requiere de especialización.

1. PROCESOS (3.5%): *agricultura, cosecha, riego y siembra.*
2. SEMBRADÍO (12.28%): *calabaza, cogollo, chícharo, chilacayote, ejote, elote, frijol, grano, maíz, milpa, mazorca, pepita, semilla y trigo.*
3. SUBPRODUCTOS DE LA SIEMBRA (8.77%): *cabello, caña, espiga, hoja, huitlacoche, jilote, olote, tomoshtle, vaina y zacate.*
4. TERRENO (3.5%): *barrial, besana, lomo y surco.*
5. PLAGAS (11.4%): *chahuistle, chapulín, chinate, gallina ciega, gorgojo, gusano, hongo, mosca pinta, mosquito, paloma, palomilla, plaga y yerba*
6. INSUMOS (11.4%): *abono, agroquímico, Arrivo®, bromometano, Enraizador®, enraizante, fertilizante, Foliar®, fumigante, insecticida, plaguicida, Troje® y Urea®.*
7. APEROS (16.6%): *aleta, arado, azadón, balancín, collera, costal, cultivador, chuzo, hoz, hojoso, machete, manquera, piscón, reja, rastrillo, talón, timón, yunta y tractor.*
8. OFICIOS (6.14%): *barbechador, labrador, peón, piscador, sembrador, surcador y yuntero.*
9. ACCIONES (22.8%): *abonar, agusanar, ajilar, amarillarse, apolillarse, arar, aterrizar, barbechar, cosechar, cultivar, desgranar, enraizar, enyerbar, espigar, fertilizar, foliar, fumigar, hacinar, jilotear, labrar, mancuernar, pepenar, pisca, resembrar, sembrar y surcar.*
10. ALMACENAMIENTO (2.63%): *granero, mancuerna y troja.*
11. OTROS (0.87%): *híbrido.*

Por último, quiero mencionar que la esfera INSUMOS es la que mayor información técnica presenta, puesto que en ella se documentan los abonos, fertilizantes, fungicidas, herbicidas, insecticidas, etcétera. Debido a la importancia de estas prácticas para preservar los cultivos, palabras especializadas como *bromometano* han pasado al habla de los campesinos, y destaca el uso genérico de las marcas registradas de estos productos.

4.3. Formación de palabras

El análisis de la morfología léxica (Cardero, 2014: 27) se ocupa del estudio de los procesos de formación de palabras, esto es, los recursos que permiten que se conforme el vocabulario de una lengua. Se pueden identificar así, por una parte, los morfemas libres y, por otra, los ligados; dicho de otra manera, las palabras simples, las compuestas y las derivadas.

En este análisis no consideraré las palabras que provienen de una marca registrada, puesto que su formación puede depender de aspectos completamente extralingüísticos que no resultan de interés para este trabajo.

Organizaré el análisis por el tipo de proceso (palabras simples, derivación y composición) y el tipo de palabra (sustantivos, adjetivos y verbos). Parto de una perspectiva meramente sincrónica, por lo que si una palabra es un derivado o compuesto en su lengua de origen pero no dentro del español actual, entonces la consideraré una *palabra simple*.

4.3.1. Palabras simples

Las palabras simples son las que se forman únicamente por un morfema libre, raíz o lexema. En COLES encontramos 51 sustantivos simples (60.7% del total de sustantivos, 84), seis verbos (23% de los verbos) y dos adjetivos (que corresponden al 100% de esta categoría).

4.3.1.1. Sustantivos

- 1) abono
- 2) agricultura
- 3) arado
- 4) besana
- 5) cabello
- 6) caña
- 7) calabaza
- 8) cogollo
- 9) cosecha
- 10) costal
- 11) cultivar
- 12) chahuistle
- 13) chapulín
- 14) chilacayote
- 15) chícharo
- 16) chinate
- 17) chuzo
- 18) ejote
- 19) elote
- 20) espiga
- 21) frijol
- 22) gorgojo
- 23) grano
- 24) gusano
- 25) hoja
- 26) hongo
- 27) hoz
- 28) huitlacoche

- 29) jilote
- 30) lomo
- 31) machete
- 32) maíz
- 33) mazorca
- 34) milpa
- 35) olote
- 36) peón
- 37) pepita¹⁰
- 38) plaga
- 39) reja
- 40) semilla
- 41) surco
- 42) talón
- 43) timón
- 44) tomoshtle
- 45) trigo
- 46) tractor
- 47) troja
- 48) vaina
- 49) yerba
- 50) yunta
- 51) zacate

4.3.1.2. Verbos

- 1) arar
- 2) fertilizar

¹⁰ Según Corominas, esta palabra viene del latín *pīppīta*, por lo que pensar que es diminutivo de *pepa*, como lo indica el DRAE, 2014 “**pepa**¹ **f.** **pepita** (l simiente de algunas frutas)” parece ser una etimología popular.

- 3) fumigar
- 4) hacinar
- 5) labrar
- 6) sembrar

4.3.1.3. Adjetivos

- 1) barrial
- 2) híbrido

4.3.2. *Palabras derivadas*

La *derivación aspectual* se define como la adición de afijos obligatorios para la conformación de una nueva palabra; según Bajo Pérez (1997: 12), “los afijos aspectuales sean prefijos, infijos o sufijos, forman parte del lexema de la palabra; quedan fuera, sin embargo, de lo que podríamos llamar la raíz que esa palabra comparte con las restantes voces de su familia etimológica”.

Este tipo de derivación puede o no dar lugar a la transcategorización. La misma autora explica que “aunque los sufijos aspectuales poseen esta capacidad, no siempre modifican la categoría de la base” (p. 13). Así se verá en los datos de COLES, donde en ocasiones la derivación da paso a la formación de una palabra con diferente categoría gramatical, como los sustantivos deverbales o los verbos denominales, mientras que en otras, el derivado conserva la misma categoría gramatical.

4.3.2.1. Prefijación

La prefijación es un proceso derivativo menos productivo que la sufijación. En COLES sólo hay un ejemplo formado con el prefijo *re-*, que aporta a la idea de ‘repetición de la acción de X’. La formación de esta palabra se explica por el hecho de que, como he dicho a lo largo de la tesis, la siembra es un proceso cíclico.

re-

[re-[sembrar]v]v

4.3.2.2. Sufijación

4.3.2.2.1. Nominalización sustantiva denominal ($N \rightarrow N + Af_n$)

-cida, -icida

Según el DRAE, el sufijo *-cida, -icida* se une a bases nominales para agregar el significado ‘matador’ o ‘exterminador’. Con respecto a este sufijo y a una de las voces encontrada en COLES, *insecticida*, incluida en esta lista, es importante tomar en cuenta la explicación que ofrece Moreno de Alba en su libro *Morfología derivativa nominal en el español de México* (1986: 93):

Incluyo en la lista de sufijos este seudosufijo latino (de *coedere*, matar) porque considero que sincrónicamente forma en español una amplia familia de palabras, aunque casi todas ellas con et. lat. inm. en DRAE (*deicida, regicida, conyugicida, matricida*, etc.). En mi material sólo documenté la voz *insecticida*, formado, según el DRAE, de *insectum* (insecto) y *coedere* (matar). Me parece que se trata de una voz española formada a la manera de las latinas, pues a diferencia de *patricida* (del lat. *patricida*) la voz *insecticida* no tiene et. lat. inm. en DRAE, esto es no existe la palabra lat. **insecticida*. Esta es la razón por la que decidí considerar como sufijo la forma –ICIDA.

1) insecticida)_N → insecto)_N + *-icida*)Af_n

2) plaguicida)_N → plaga)_N + *-icida*)Af_n

-dor

El sufijo *-dor* se une a bases nominales para formar nombres de oficio o profesión:

1) barbechador)_N → barbecho)_N + *-[a]dor*)Af_n

2) surcador)_N → surco)_N + *-dor*)Af_n

-ero, -era

El sufijo *-ero* es polisémico; se une a sustantivos para significar ‘lugar donde abunda o se deposita algo’ (1), ‘utensilios o muebles’ (2) y ‘oficio’ (3):

1) granero)_N → grano)_N + *-ero*)Af_n

2) mancera)_N → mano)_N + *-(c)ero*)Af_n

3) yuntero)_N → yunta)_N + *-ero*)Af_n

-oso

El sustantivo *hojoso* aparece en COLES como una variante léxica de *hoz*, ambas palabras denominan la misma herramienta. Pienso que la relación semántica se da a partir de la relación con la forma, es decir, ‘herramienta que tiene forma de hoz’, y que es por ello que morfológicamente se apoya en el sufijo *-oso*, el cual forma generalmente adjetivos denominales:

1) hojoso)_N → hoz)_N + *-[j]oso*)Af_n

Mención aparte merecen los sufijos *-ete*, *-illo*, *ín* e *-ito* puesto que, según Palacios (2014: 322), estas morfemas apreciativos pierden su valor cuando los derivados se lexicalizan, convirtiéndolos en sufijos aspectuales. Así, en los ejemplos siguientes podemos observar que *palomilla* es un ‘insecto’ y no un ‘ave pequeña’ (1), *rastrillo* no es un ‘rastros pequeño’, sino que este nombre sustituyó a aquel para nombrar la herramienta (2). Lo mismo ocurre en los ejemplos (3) a (6):

-illo

1) $\text{palomilla})_N \rightarrow \text{paloma})_N + \text{-illa})Af_n$

2) $\text{rastrillo})_N \rightarrow \text{rastros})_N + \text{-illo})Af_n$

-ete, -eta

3) $\text{aleta})_N \rightarrow \text{al[a]})_N + \text{-eta})Af_n$

-ín

4) $\text{balancín})_N \rightarrow \text{balanz[a]})_N + \text{-ín})Af_n$

-ito

5) $\text{mosquito})_N \rightarrow \text{mosco})_N + \text{-ito})Af_n$

-ón

6) $\text{azadón})_N \rightarrow \text{azada})_N + \text{-ón})Af_n$

4.3.2.2.2. Nominalización sustantiva deverbal ($N \rightarrow V + Af_v$)

-ante

El sufijo *-ante* se une a verbos de la primera conjugación para formar nombres de agente. El DRAE lo define como formador de adjetivos deverbales o participios activos que significan 'que ejecuta la acción expresada por la base', y es común que estos adjetivos terminen por sustantivarse, como sucede en los ejemplos de COLES:

- 1) enraizante)_N \rightarrow enraizar)_V + *-ante*)*Af_n*
- 2) fertilizante)_N \rightarrow fertilizar)_V + *-ante*)*Af_n*
- 3) fumigante)_N \rightarrow fumigar)_V + *-ante*)*Af_n*

-dor

El sufijo *-dor* se une a bases verbales para formar distintos nombres de agente, unas veces para nombrar el 'instrumento que hace la acción de la base' (1 y 2), y otras, el oficio o profesión de quien ejecuta la acción verbal (3-5):

- 1) cultivador)_N \rightarrow cultivar)_V + *-dor*)*Af_n*
- 2) enraizador)_N \rightarrow enraizar)_V + *-dor*)*Af_n*
- 3) labrador)_N \rightarrow labrar)_V + *-dor*)*Af_n*
- 4) piscador)_N \rightarrow pisca)_V + *-dor*)*Af_n*
- 5) sembrador)_N \rightarrow sembrar)_V + *-dor*)*Af_n*

-ón

El sufijo *-ón* se une a bases verbales para formar sustantivos agentes; en el caso de *piscón*, se trata de un sustantivo concreto que sirve como herramienta para realizar la acción expresada por la base:

$\text{piscón})_N \rightarrow \text{piscar})_V + \text{-ón})Af_n$

4.3.2.2.3. Verbalización denominal ($V \rightarrow N + Af_n$)

- ar

El sufijo *-ar* es altamente productivo en la formación de verbos en español porque, como explica Palacios (2014: 337), “a diferencia de otros procesos de derivación, la verbalización se realiza mediante un inventario muy reducido de morfemas”. Para explicar estas relaciones de significado, me baso en la propuesta de la misma autora, quien sigue la clasificación de Beniers (2004). La *posesión* señala el significado ‘tener N_{cosa} ’ o ‘poner N_{cosa} ’; la de *instrumento* ‘producir X usando N’, la de *actividad* ‘realizar $X_{\text{actividad}}$ o acción’ y la de *producción* ‘que produce N’:

- | | |
|--|------------|
| 1) abonar) _V → abono) _N + -ar) _{Af_v} | posesión |
| 2) amarillar) _V → amarillo) _N + -ar) _{Af_v} | posesión |
| 3) barbechar) _V → barbecho) _N + -ar) _{Af_v} | actividad |
| 4) cosechar) _V → cosecha) _N + -ar) _{Af_v} | actividad |
| 5) espigar) _V → espiga) _N + -ar) _{Af_v} | producción |
| 6) jilotear) _V → jilote) _N + -ar) _{Af_v} | producción |
| 7) mancuernar) _V → mancuerna) _N + -ar) _{Af_v} | posesión |

- 8) $\text{pepenar})_V \rightarrow \text{pepena})_N + \text{-ar})Af_v$ actividad
- 9) $\text{pisca})_V \rightarrow \text{pisca})_N + \text{-ar})Af_v$ actividad
- 10) $\text{surcar})_V \rightarrow \text{surco})_N + \text{-ar})Af_v$ actividad

4.3.2.3. Derivación regresiva

La derivación regresiva es un proceso de formación de palabras que no puede estudiarse únicamente en sincronía, por ello al igual que Palacios (2004) decido que éste sea el único proceso derivativo para el que tomo en cuenta la documentación etimológica.

La derivación regresiva es propia de la nominalización deverbal; en ella, en vez del aumento de las sílabas se provoca un acortamiento fonológico. El análisis de este recurso para formar palabras nuevas presenta gran complejidad, puesto que resulta difícil establecer sincrónicamente la direccionalidad del proceso” (Palacios, 2014: 338).

Por esta razón, he decidido que este sea el único apartado de formación de palabras que sí tenga como base la documentación etimológica.

Así, los ejemplos obtenidos en COLES son nominalizaciones deverbales, con excepción de *paloma*, donde se aprecia un fenómeno de reinterpretación morfológica sincrónico, esto es, los hablantes reinterpretan *palomilla* como diminutivo de *paloma*, por ello usan la segunda forma:

-Ø

- 1) $\text{paloma})_N \rightarrow \text{palomilla})_N$

-a

2) siembra¹¹)_N → sembrar)_V

-o

3) riego¹²)_N → regar)_V

4.3.3. Parasíntesis

En los manuales de formación de palabras no hay un acuerdo sobre el tratamiento de la parasíntesis, la cual en esta tesis se plantea como un fenómeno diferente a la derivación y se entiende como “un procedimiento lexicogenético peculiar y diferenciado de otros, que se caracteriza por la aplicación simultánea y conjunta de dos afijos (prefijo y sufijo) sobre una base previa” (Serrano, 1995: 43).

En los datos de COLES se encontraron tres esquemas [*a—ar*], [*en —ar*] y [*des—ar*] parasintéticos. Serrano explica que los dos primeros son los más productivos para la formación de palabras en español, y ambos comparten entre sus múltiples posibilidades semánticas el significado ‘adquirir o hacer adquirir’, como en *agusantar*, *apolillar*, *aterrar*, *enraizar* y *enyerbar* ‘adquirir o llenarse de [raíz]’. El esquema [*a—ar*] también forma parasintéticos con el significado ‘adquirir o hacer adquirir las cualidades de la base’, como

¹¹ Sobre la etimología de **siembra**, Corominas, en el *Diccionario crítico etimológico*, explica que es “der. de *sembrar* del lat. *sēmīnare* íd., derivado de *sēmen* ‘semilla’”.

¹² También en Corominas se documenta **riego** “der. de *regar*, *riego* ‘arroyo, torrente, surco’, que ya encontramos en Berceo: «las quatro funtas claras que del prado manaban / los quatro evangelios esso significaban, / ca los evangelistas quatro que los dictaban / quando los escribién, con ella [la Virgen] se fablaban; / quanto escribién ellos, ella lo emendaba, / eso era bien firme lo que ella laudaba: / parece que el *riego* todo della manaba» (*Mil.* 22c); hoy port. y gall. *rego* íd, cast. de Galicia *riego* «surco, lo mismo los del arado que los que se abren para dar salida a las aguas» (BRAE XIV, 132), ast. occid. *rego* «surco natural o artificial, con o sin agua (*alza cego, que hay un rego*)».

en *ajilar* < de *ahilar* ‘sembrar la milpa como (o siguiendo el orden de un) hilo’. Finalmente, el esquema [*des—ar*] presente en *desgranar* aporta un valor privativo ‘quitar X’.

- 1) *agusar*_V → [*a-* + (gusano)_N + *-ar*]_V
- 2) *ajilar*_V → [*a-* + (hilo)_N + *-ar*]_V
- 3) *apolillar*_V → [*a-* + (polilla)_N + *-ar*]_V
- 4) *aterrar*_V → [*a-* + (tierra)_N + *-ar*]_V
- 5) *desgranar*_V → [*des-* + (grano)_N + *-ar*]_V
- 6) *enraizar*_V → [*en-* + (yerba)_N + *-ar*]_V
- 7) *enyerbar*_V → [*en-* + (yerba)_N + *-ar*]_V

4.3.4. Composición

La composición es un proceso de formación de palabras que se caracteriza porque en ella “participan dos o más unidades léxicas que pueden aparecer libres en una lengua mientras que en la derivación hay un elemento gramatical que no” (Alvar, 1999: 20).

Se trata de un procedimiento que puede emplear diferentes recursos. Para la descripción seguiré la terminología del mismo autor: *contraposición* y *disyunción*. Alvar (1999) define la *contraposición* como el grado más elevado de unión gráfica porque los dos elementos que la conforman se escriben unidos; la *disyunción* representa un grado menor de composición porque en ella los miembros conservan su independencia gráfica aunque designan un solo objeto, “lo cual confirma que se ha producido la lexicalización del conjunto. Los dos elementos participantes en estas formaciones son de carácter nominal, el primero es la denominación, mientras que el segundo es una especificación del primero” (p. 25).

4.3.4.1. Contraposición

- 1) agroquímica)_N → agro)_N + química)_N
- 2) bromometano)_N → bromuro)_N + metilo)_N
- 3) mancuerna)_N → mano _N + *cuerno*)_N

4.3.4.2. Disyunción

- 1) gallina ciega
- 2) mosca pinta

4.4. Documentación etimológica

Para finalizar el análisis lexicológico presentaré la documentación etimológica de las palabras de COLES, para ello me baso fundamentalmente en el *Diccionario crítico etimológico* de Joan Corominas, por lo que únicamente daré la referencia bibliográfica dentro del texto cuando ésta provenga de otra fuente.

4.4.1. Léxico patrimonial

4.4.1.1. De origen prerromano

barrial (adjetivo hispanolatino *barrialis* (*terra*), derivado del prerromano **barrum*, ‘barro’, 1ª doc., 1061).

4.4.1.2. Del latín

abonar (der. de *bueno*, del lat. *bōnus* 'bueno', 1ª doc., h. 1800, Jovellanos), **abono** (der. de *bueno*, 1ª doc., Jovellanos), **agricultura** (der. de *agro*, del lat. *ager, agri*, 'campo', *CPT. Agrícola [1535]*, de *agricōla*, compuesto con el verbo *colĕre* 'cultivar', h. 1440, A. Torre, *Pz. de Guzmán (Smith, BHisp. LXI) h. 1490: Pulgar*), **agroquímico** (der. de *agro-* y *químico*, 1ª doc., h. 1250, *Bocados de Oro*), **ajilar** (der. de *hilo*, del lat. *fĭlum*, 1ª doc., Berceo), **aleta** (der. del dim. de *ala*, 1ª doc., APal. 34b), **amarillarse** (der. de *amarillo*, del b. lat. hisp. *amarĕllus*, 1ª doc., S. XIII, *Bocados de oro*), **arado** (der. de *arar* del lat. *arare*, der. *arado* [princ. S. XV, *Canc. De Baena*], del ant. *aradro* [S. XIII: *Fuero de Zoria*, Opúsc. *Legales* de Alfonso X], y este del lat. *aratrum*), **arar** (del lat. *arare*, 1ª doc., h. 1295. 1ª Crón. Gral), **aterrar** (der. de *tierra*, del lat. *tĕrra*, 1ª doc., Berceo; Cuervo, Dicc. de Construcción y Régimen, I, 745-6), **azadón** (der. de *azada*, del lat. vg. *asciata*, 1ª doc., *aszata*, 978 (Oelschl.)), **balancín** (der. del dim. de *balanza*, del lat. vulg. **bĭlancia*, 1ª doc., Covarr.), **barbechador** (der. de *barbecho*), **barbechar** (der. de *barbecho*, del lat. *vervactum*, *barbechar* con la grafía *barbeiar*, aparece en el Fuero de Palenzuela, de 1074), **besana** (der. del lat. *versare* 'dar vuelta', 1ª doc., Terr.), **cabello** (del lat. *capĭllus*, 1ª doc., *kapello*, 1050; *cabello* 1219.), **caña** (del lat. *canna*, 1ª doc., 1070. Oelschl.), **cogollo** (der. de *cogulla*, del lat. *cŭculla* 'capucho', 1ª doc., h.1400, *Glos. del Escorial*), **collera** (der. de *cuello*, del lat. *cŏllum*, 1ª doc., Cid.), **cosecha** (der. de *coger* del lat. *collĭgĕre* 'recoger', 1ª doc., Berceo), **cosechar** (der. de *coger*), **costal** (der. de *cuesta*, del lat. *cŏsta* 'costilla', 1375, invent, arag, VRom. X, 136 237d), **cultivador** (der. de *culto*, m., del lat. *cŭltus*, -ŭs, 1ª doc., Santillana (C. C. Smith)), **cultivar** (der. de *culto*), **chícharo** (del mozár. *čičar[o]*, y este del lat. *cicer*, -ĕris, 1ª doc., 1705), **desgranar** (der. de *grano*),

enraizar (der. de *raíz*, del lat. *radix*, *-īcis*.), **enraizante** (der. de *raíz*) **enraizador** (der. de *raíz*), **enyerbar** (der. de *yerba*), **espiga** (del lat. *spīca*, 1ª doc., Berceo), **espigar** (der. de *espiga*, h. 1400, Glos. de Palacio; Nebr.), **fertilizante** (der. de *preferir*, der. del lat. *praefērrē*, derivado de *fērrē*, 1ª doc., 1454, Arévalo (Nougué, BHisp). LXVI), **fertilizar** (der. de *preferir*, 1ª doc., 1454, Arévalo (Nougué, BHisp). LXVI), **frijol** (del lat. *paseōlus* id., y éste del gr. *φάσηλος*, 1ª. doc., *frisoles*, 1942, Nebrija, Dicc. Lat.- Cast., s.v phasiolus), **fumigar** (der. de *humo*, del lat. *fūmus*, der. del lat. *fūmīgare*, 1ª doc., Acad. ya 1817), **fumigante** (der. de fumigar), **gallina ciega** (der de *gallo*, del lat. *gallus* íd. 1ª doc., Cid), **gorgojo** (del lat. vg. *gūrgūlio*, lat. *curculio*, *-ōnis*, 1ª doc., h. 1400, Glos. del Escorial), **granero** (der. de *grano*, 1ª doc., APal. 184b), **grano** (del lat. *granum*, 1ª doc., Orígenes del idioma, Berceo, etc.), **hacinar** (der. de *haz* I, del lat. *fascis*, 1ª doc., S. XVII, Moret), **híbrido** (del fr. *hybride*, y éste del lat. *hybrīda*, 1ª doc., *Híbrida* m, Acad. ya 1817; *-do*, Acad. ya 1843), **hoja** (del lat. *fōlīa*, plural de *fōlīum*, 1ª doc., *foja*, orígenes del idioma, Berceo.), **hojoso** (der. de *hoz*), **hongo** (del lat. *fūngus*, 1ª doc., *fongo* «boletus», h. 1400, en los tres glosarios publ. Por A.Castro; *fongo*, *hongo*, APal), **hoz** (del lat. *falx*, *-cis*, 1ª doc., *foz*, Berceo, *Mil* 154c.), **insecticida** (der. de *insecto* y *-cida*), **labrador** (der. de *labor*, 1ª doc., Berceo), **labrar** (der. de *labor*, del lat. *labor*, *ōris*, 1ª doc., orígenes del idioma, Cid), **lomo** (del lat. *lūmbus*, 1ª doc. de 1074, ejs. en M. P., Oríg.), **mancera** (der. de *mano*, del lat. *manus*, *-ūs*, h. 1400, Glos. De Toledo), **mancuerna** (der. de *mano*, 1ª doc., 1836, Pichardo; Acad. No 1843), **mancuernar** (der. de *mano*), **mosca pinta** (der. de *mosca*, del lat. *mūscā* íd. 1ª doc.: orígenes del idioma, *Calila*, J. Ruíz, etc; y ya en el documento mozárabe de 1161, Víctor R, B, Oelsch), **mosquito** (der. de *mosca*, 1ª doc., h. 1400, glosario de Toledo; mediados del S. XV, Fdo. De Guevara, *Canc.* De Stúñiga, 337; Apal. 45b. etc.; Nebr), **paloma** (der. del dim. *paloma*, del lat. vg.

palũmba, lat. cl. *palumbes*, ‘paloma torcaz’, 1ª doc., Berceo.), **palomilla** (der. del dim. *paloma*), **peón** (der. de *pie*, del lat. *pēs, pēdis, peón*, 1ª doc., de 1100; Cid; Berceo, del lat. vg. *pedo, -ōnis*), **pepita** (del lat. vg. **pīppīta*, modificación del lat. *pītuīta*, 1ª doc., J. Ruiz), **plaga** (del lat. *plāga* ‘golpe’, 1ª doc., Berceo, *Mil.* 427d (*plaga* I, *llaga* A.)), **plaguicida** (der. de *plaga* y *-cida*), **rastrillo** (der. de *rastro* del lat. *rastrum* ‘rastrillo de labrador’, 1ª doc., Cid), **reja** (*reja* I, del lat. *rēgūla*, 1ª doc., reja, Berceo y 1ª doc., de 1216 (Oelschl.)), **resembrar** (der. de *sembrar*), **riego** (der. de *regar*, del lat. *rīgare* ‘regar, mojar’, 1ª doc., Berceo), **sembrador** (Der. de *sembrar*, 1ª doc., Nebr.; semn- 1206, M. P., D. L., 266.26), **sembrar** (del lat. *sēmīnare*, derivado de *sēmen* ‘semilla’, 1ª doc., doc de 1074, Oelschl. (¿original?)), **siembra** (der. de *sembrar*, 1ª doc., Oudin; Covarr.; no APal., Nebr., C. de las Casas, ni Percivale), **surcador** (der. de *surco*), **surcar** (der. de *surco*, 1ª doc., Nebr), **surco** (del lat. *sūlcus*, 1ª doc., 1124), **talón** (*talón* I, del lat. vg. *talo. -ōnis*, derivado del lat. *talus* ‘tobillo’, ‘talón’, 1ª doc., Nebr), **timón** (del lat. *tēmo, -ōnis*, 1ª doc., Med. S. XIII), **tractor** (der. de *traer*, del lat. *trahēre*, 1ª doc., med. S. XV, *Canc.* De Stúñiga; Nebr; Cuervo, dicc., I, 155-7), **trigo** (del lat. *trītīcum*, 1ª doc., Documento leonés de 964), **vaina** (del lat. *vagina*, 1ª doc., 1155, Fuero de Avilés), **yerba** (del lat. *hērba*, 1ª doc., *ierba*, h. 950, Glosas Emilianenses y Silenses; *Cid*, etc.), **yunta** (der. de *junto* del lat. *jūnctus*, participio pasivo de *jūngēre*, 1ª doc., J. Ruíz), y **yuntero** (der. de *junto*, 1ª doc., J. Ruíz).

4.4.1.3. Del náhuatl

chahuistle (de *chiahuitli*, *chahuiztle*), **chapulín** (de *chapolín*), **chilacayote** (de *tzilacayutli*), **ejote** (de *éxotl*), **elote** (de *élotl*), **huitlacoche** (de *cuitla-cochi*. de *cuítlatl*, excremento, suciedad o excrecencia, y *cochi*, dormir), **jilote** (de *xílotl*), **jilotear** (der. de

jilote), **milpa** (de *milli*, sembradío o sementera, *-pa*, part. locativa (es decir “en la sementera”), **olote** (de *olotl*, olote), **pepenar** (de *pehpena*, recoger), **piscador** (der. de *pizcar*), **piscar** (de *pizca*), **piscón** (der. de *pizcar*), **totomoshtle** (de *totomochtli*, hoja seca de la mazorca) y **zacate** (de *zacatl*, zacate).

4.4.1.4. Del taíno

maíz (de *mahís*, nombre de le daban los taínos de las isla de Haití. 1ª doc., *maiz* en el diario de Colón, a. 1500)

4.4.1.5. De origen dudoso

agusanar (der. de *gusano*), **apolillarse** (der. de *polilla* de or. inc.; en mozárabe *paulilla* sin duda emparentado con el and. *apaularse* y *apaulillarse* ‘estar los cereales comidos de tizón’, que tal vez proceda del lat. *pabulari* ‘comer (hablando de animales)’, aunque en la terminación de *polilla* pudo intervenir el influjo del lat. *papilio* ‘mariposa’. 1ª doc., S. XIII, *polliela*, ms. bíblico Escorialense, I-j-8.), **calabaza** (de origen desconocido, seguramente prerromano 1ª doc., *kalapazo*, 946; *calabaza* 978, Oelschl.; *calabazo*, 998, M. P., en FEW II, 352b, n.8.), **chuzo** (or. inc. quizá derivado regresivo de *chuzón* íd., que a su vez sería alteración de *zuizón*, derivado de *SUIZO* o *zuizo*, porque la soldadesca suiza usaba esta arma. 1ª doc., *chuço* o *chuçón*, 1607), **gusano** (es muy dudoso que venga del lat. *COSSUS* ‘carcoma de la madera’, más bien parece ser palabra de origen prerromano. 1ª doc., S. XIII, *Calila*, ed. Allen, 156. 419; ms. bíblico escorialense I-j-8¹), **mazorca** (voz afín al port. *maçaroca*, y al vasco *mazurka* ‘canuto de lanzadera’, de origen incierto; es dudoso, a causa de la rara terminación, que sea derivado de *mazo* o *maza*, y por el contrario debe haber

alguna relación con el ár. *māṣûra* ‘canuto de lanzadera’ (de origen persa), pero también entonces tropezamos con la dificultad para explicar la terminación; quizá hubo un cruce de *māṣûra* con *horca* (que significó ‘rueca’) en el sentido de rocada, y el port. *maçaroca* se debería a cruce con el port. *roca* ‘rueca, rocada’. 1ª doc., «*maçorca de hilo: pensum*», Nebrija), **machete** (probablemente derivado de *macho* ‘mazo grande’; el sentido primitivo parece haber sido el de ‘hacha’ que conserva *macheta* en las provincias leonesas. 1ª doc., doc. de 1550 (Leguina)) y **troja** (der. de *troj*, de origen incierto, quizá de un gót. **thraúhs* ‘arca’ (hermano del escand, ant. *thró*, *ags*, *thríh*, a. alem. Ant. *truha*). 1ª doc., doc. de Palencia, de 1190; doc. de Ávila, de 1269).

4.4.2. Voces modernas

4.4.2.1. Cultismos grecolatinos

bromometano de *bromo* y *metilo*, *bromo*, del gr. βρῶμος ‘hedor’ (1ª doc., 1853). der. *bromuro* (1856), y *metilo*, compuesto culto con μέθυ ‘vino’ y ὕλη ‘madera’ (1ª doc., Acad. ya 1914); en 1884 sólo *metileno*.

4.4.2.2. Marcas registradas

Arrivo, *Enraizador*, *Foliar*, *Troje* y *Urea*.

4.4.3. Palabras de origen desconocido o no documentado

chinate.

CONCLUSIONES

El objetivo de esta tesis consistió en documentar y describir lexicológicamente el vocabulario de la siembra a partir del método de análisis de Lara (2006) y Palacios (2014), esto es, desde una perspectiva pragmática que exige recoger las palabras de estudio en su contexto de uso.

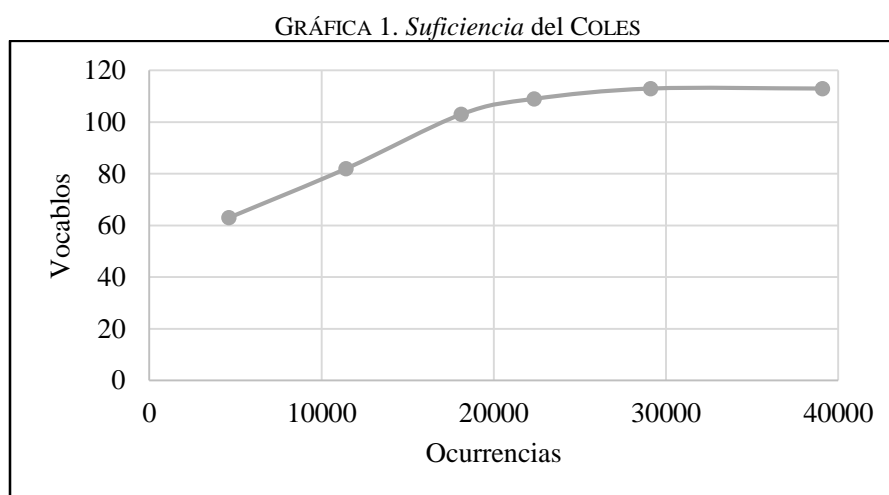
Para ello me di a la tarea de formar mi propio corpus de estudio, el *Corpus del léxico de la siembra* (COLES), conformado con entrevistas semidirigidas, de duración mínima de una hora, en donde se tocaron cuatro temas principales: preparar el terreno, sembrar, labrar y cosechar; dentro de cada uno de ellos se desarrollaron diferentes cuestiones como las herramientas necesarias o la especialización en el trabajo (oficios).

Los colaboradores de esta investigación son seis pobladores de Tenampulco, Santiago Zautla, municipio de la sierra Norte de Puebla, tres mujeres y tres hombres, cuyas edades van de los 52 a los 72 años. Se eligió entrevistar a hablantes de tercera generación debido a que el flujo migratorio es muy alto y se quería que los hablantes tuvieran como mínimo 20 años en la comunidad.

Un rasgo lingüístico importante de Tenampulco es que 45.74% de la población es bilingüe náhuatl-español (INEGI, 2010). Por esta razón fue necesario contar con la colaboración de personas hablantes de náhuatl al hacer la entrevista y la transcripción de la misma, puesto que en algunos momentos se dio un cambio de código. Para este estudio se analizan únicamente los segmentos en español, pero COLES es una rica fuente de datos para estudios de contacto lingüístico, interferencia y cambio de código.

De las entrevistas realizadas pude obtener, a partir de una selección cualitativa de concordancias, un corpus léxico de 113 palabras. Muestro el cálculo de *suficiencia léxica*

(Lara, 2006: 156) mediante una curva asintótica que confirma que con seis entrevistas, COLES tiene suficiente riqueza léxica como para hacer un estudio sobre el vocabulario de la siembra. Como puede verse en la gráfica 1, a las 4,625 ocurrencias se tenían 63 vocablos nuevos; a las 11,425 eran 83 vocablos; a las 18,106 había 103; a las 22,346 eran 109; a las 29,115 eran 113 vocablos, y a las 39,089 seguía teniendo 113 vocablos (número final de vocablos obtenido).

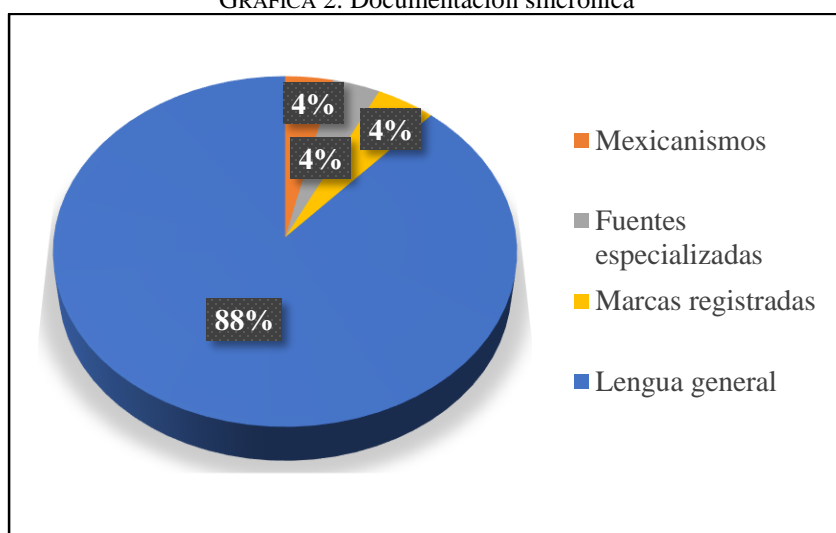


Debido a que la selección se llevó a cabo a partir de criterios únicamente cualitativos, realicé la documentación de cada uno de los vocablos de COLES con el fin de descartar algún *hapax*. Las fuentes de documentación son escritas, principalmente de carácter lexicográfico, pero cuando fue necesario recurrí a la consulta de otros recursos como la CONABIO o el IMPI. Tras esta búsqueda corroboré que no era necesario descartar ninguna palabra del corpus de estudio. En la gráfica 1 presento la distribución de la documentación según el tipo de fuente: en los diccionarios integrales de español documenté el 87.61% del total de los datos; en diccionarios diferenciales del español de México, el 3.57%; en fuentes terminológicas

especializadas, también el 3.57%, y la incorporación de voces que se generalizan a partir de una marca registrada fue el 4.46%.

Esta primera documentación nos indica que el léxico de la siembra es parte del español general y que no ha recibido una influencia dialectal considerable ni de neología especializada.

GRÁFICA 2. Documentación sincrónica



En cuanto a la frecuencia total de aparición, las 10 palabras que más se registraron en COLES son:

TABLA 4. Vocablos más frecuentes de COLES

	Vocablo	Frecuencia
114)	milpa	161
115)	sembrar	149
116)	maíz	102
117)	semilla	102
118)	mazorca	99
119)	frijol	97
120)	siembra	78

	Vocablo	Frecuencia
121)	abono	76
122)	arado	69
123)	elote	63

Como puede observarse en la tabla 4, entre las palabras más frecuentes se encuentran los hiperónimos de la investigación (*siembra* y *sembrar*); se aprecia que la siembra del maíz tiene especial importancia para la comunidad (*milpa*, *maíz*, *mazorca*, *elote*) y también se sabe que la principal herramienta para la siembra es el arado (y no el tractor, esto es, se realiza un trabajo tradicional).

Las palabras con mayor dispersión en COLES, o sea, las que aparecen en todas las entrevistas, son 23. En la tabla 5 puede observarse el número de veces que cada una de éstas se registró en las seis entrevistas (E1 a E6) y su frecuencia absoluta dentro del corpus (F).

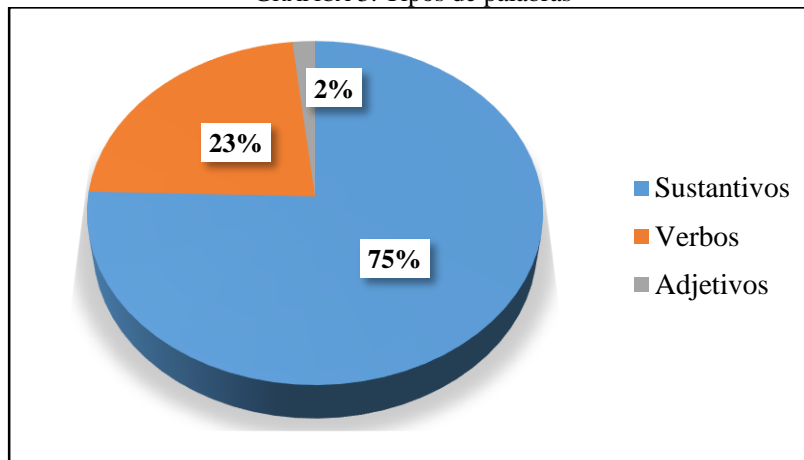
TABLA 5. Vocablos con dispersión del 100% en COLES

Vocablo	E1	E2	E3	E4	E5	E6	F
abono	3	20	7	14	6	26	76
aterrar	3	2	8	3	7	11	34
azadón	1	2	13	1	10	3	30
barbechar	5	10	15	10	11	11	62
calabaza	1	10	6	9	7	5	38
cosechar	1	4	2	10	4	7	28
chuzo	1	6	3	2	2	4	18
desgranar	2	3	2	8	1	8	24
elote	10	8	22	4	9	10	63
frijol	14	24	10	18	15	16	97
gusano	17	3	1	2	1	1	25
labrar	2	7	32	2	9	5	57
maíz	20	31	13	16	5	17	102
mazorca	8	22	41	6	5	17	99
milpa	10	40	47	22	9	33	161
piscón	1	1	1	1	2	2	8

sembrador	1	2	7	1	4	6	21
sembrar	9	18	10	56	18	38	149
semilla	13	22	19	6	16	26	102
siembra	10	16	13	15	4	20	78
surcar	8	2	6	2	4	4	26
surco	8	7	8	5	8	16	52
yerba	3	4	3	5	7	1	23

Sirva esta lista para ejemplificar la riqueza léxica obtenida en todos los temas planeados para la entrevista. En cuanto a una primera caracterización lingüística de los datos, COLES está integrado por 86 sustantivos (75.43%), 26 verbos (22.8%) y dos adjetivos (1.75%). En la gráfica 3 puede observarse esta distribución, y lo destacable del dominio de sustantivos es que se trata de sustantivos concretos.

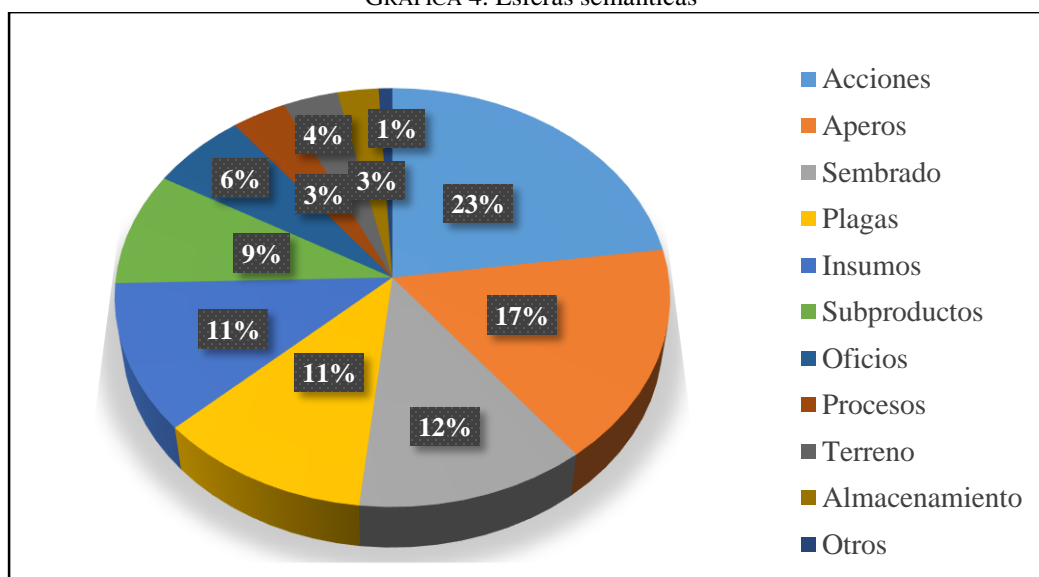
GRÁFICA 3. Tipos de palabras



Otro de los objetivos particulares de esta tesis fue proponer una manera de organizar semánticamente los datos de COLES, y para ello recurrí a la propuesta de *esferas semánticas*. Según las concordancias de uso, propongo organizar las palabras en 11 esferas (gráfica 4)

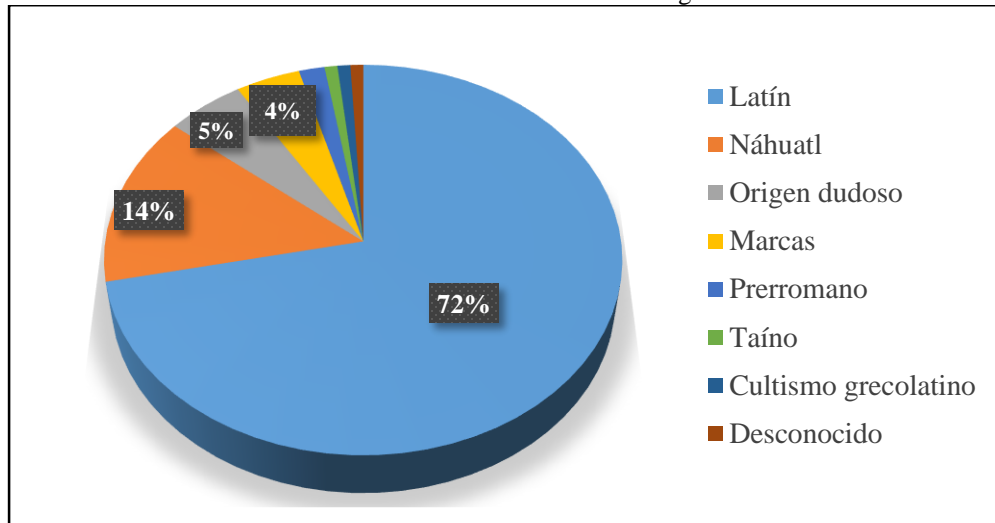
que a continuación enlisto con el porcentaje que representa para el total de los datos: ACCIONES (22.8%), APEROS (16.6%), SEMBRADO (12.28%), PLAGAS (11.40%), INSUMOS (11.4%), SUBPRODUCTOS (8.77%), OFICIOS (6.14%), PROCESOS (3.5%), TERRENO (3.5%), ALMACENAMIENTO (2.63%) y OTROS (0.87%).

GRÁFICA 4. Esferas semánticas



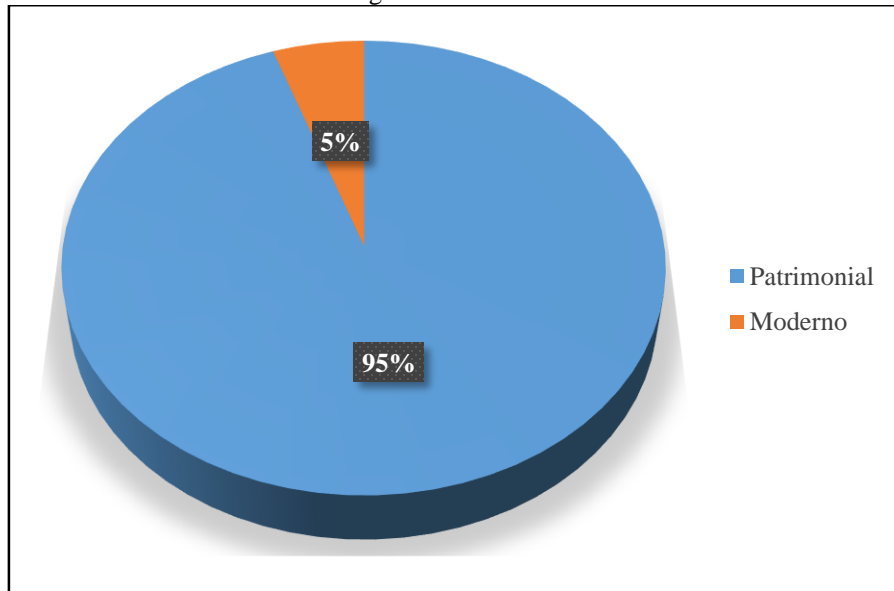
Finalmente, con el objetivo de documentar la incorporación de préstamos, calcos, tecnicismos, lexicalización de marcas registradas y antropónimos a este vocabulario, realicé la documentación etimológica de las voces de COLES y encontré que 71.68% se trata de vocabulario de evolución latina; 14.15% de palabras del náhuatl están incorporadas al español de México como *chapulín*, *ejote* o *elote*; 5.3% son de origen dudoso, pero según Corominas, registradas desde etapa muy temprana del español. En cuanto a las voces de incorporación reciente, 4.42% proviene de marcas registradas y 0.88% de cultismos grecolatinos de la química. Para una descripción completa del origen, véase la gráfica 5.

GRÁFICA 5. Documentación etimológica



Para concluir este trabajo de investigación puedo afirmar que la hipótesis se confirmó, esto es, “El léxico de la siembra pertenece en su mayoría al vocabulario patrimonial o histórico del español general, con pocos préstamos de lenguas indígenas y neologismos”. Como puede verse en las gráficas 5 y 6, el vocabulario registrado en COLES es en 95% patrimonial, y sólo en 5% son voces de incorporación moderna.

Gráfica 6. Origen del vocabulario de COLES



A partir del estudio realizado puedo afirmar que a pesar de haber recogido estos datos en una comunidad rural, indígena, con un alto grado de bilingüismos, este vocabulario pertenece al español general, y los nahuatlismos de origen son parte ya de éste.

BIBLIOGRAFÍA

1. Referencia

Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (CONABIO). Consultas en < <http://www.conabio.gob.mx/>>.

Corominas, Joan (1989), *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*, Madrid: Gredos.

DEM = Lara, Luis Fernando (dir.) (2010), *Diccionario del español de México*, México: El Colegio de México.

DRAE (2014) = Real Academia Española (2014), *Diccionario de la lengua castellana*, Madrid: Espasa-Calpe.

Gómez de Silva, Guido (2001), *Diccionario breve de mexicanismos*, México: Fondo de Cultura Económica.

Islas Escárcega, Leovigildo (1961), *Diccionario rural de México*, México: Comaval.

Lewis, J. Richard y Sax N., Irving (1982), *Diccionario de química y de productos químicos*, Barcelona: Omega, p. 672.

Montemayor, Carlos (coord.) (2007), *Diccionario del náhuatl en el español de México*, México: Universidad Autónoma de México, Gobierno del Distrito Federal.

Santamaría, Francisco J. (1974), *Diccionario de mexicanismos*, México: Porrúa.

2. Bibliografía especializada

- Aguilar Cavildo, Evodio (2003), *Resumen histórico y geográfico de Pinahuizapan, Zautla, Puebla*. [Documento inédito en resguardo de la Parroquia de Santiago Zautla].
- Báez Cubero, Lourdes (2004a), *Nahuas de la Sierra Norte de Puebla*, México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Báez Cubero, Lourdes (2004b), “Ciclo estacional y ritualidad entre los nahuas de la sierra norte de Puebla”, en *Historia y vida ceremonial en las comunidades mesoamericanas: Los rituales agrícolas*, coordinado por Catharine Good Eshelma y Johanna Broda, México: Instituto Nacional de Antropología e Historia-Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 83-103.
- Bajo Pérez, Elena (1997), *La derivación nominal en español*, Madrid: Arco/Libros.
- Bello Domínguez, Juan (2007), *Educación y pueblos excluidos*, México: Porrúa.
- Beniers, Elisabeth (2004), *La formación de verbos en el español de México*, México. El Colegio de México-Universidad Nacional Autónoma de México.
- Barrios Escobedo, Hilda (2007), *Migración, remesas e indicadores de bienestar en grupos domésticos de Tenampulco, Puebla, Estado de México*: Colegio de postgraduados.
- Cardero, Ana María (2014), *Gramática para todos*, México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Felíu Arquiola, Elena (2009), “Palabras con estructura interna”, en *Panorama de lexicología*, Barcelona: Ariel, pp. 51-82.
- García Martínez, Bernardo (1987), *Los pueblos de la sierra. El poder y el espacio entre los indios del norte de Puebla hasta 1700*, México: El Colegio de México.

- Gobierno del Estado de Puebla (1998), *Los municipios de Puebla*, Puebla: Secretaría de Gobernación.
- Gracida Romo, Elsa Margarita (2002), *El siglo XX mexicano: un capítulo de su historia 1940-1982*, México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Heiras Guadalupe, Carlos (2008), *La fiesta del agua. Simbolismo y prácticas en torno al agua entre los nahuas de la Sierra Norte de Puebla*, México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) (2010), *Censo de población y vivienda*, México. Disponible en <<http://www.censo2010.org.mx/>>.
- Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI) (2005), *Catálogo de las lenguas indígenas nacionales: cartografía contemporánea de sus asentamientos históricos*.
- Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI) (2008), “Catálogo de las lenguas indígenas nacionales: variantes lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas”, *Diario Oficial de la Federación*, 14 de enero de 2008.
- Lara, Luis Fernando (2006), *Curso de lexicología*, México: El Colegio de México.
- Lockhart, James (1999), *Los nahuas después de la conquista*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Lok, Rossana (1991), *Gifts to the Dead and the Living. Forms of Exchange in San Miguel Tzinacapan. Sierra Norte de Puebla*, México: Leiden, Center of Non-Western Studies.
- Lupo, Alessandro (2001), “La cosmovisión de los nahuas de la Sierra de Puebla”, en *Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*, coordinado por

- Johanna Broda y Félix Báez, México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes-Fondo de Cultura Económica, pp. 335-389.
- Manrique, Leonardo (1989), “La historia del idioma de los mexica y sus congéneres”, en *Dora Sierra (coord.), Primer encuentro nahua: los nahuas de hoy*, México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, Subdirección de Etnografía, pp. 13-26.
- Mena Munguía, Salvador (2014), *Panorama de la agricultura en México*, México: Universidad de Guadalajara-Editorial Universitaria.
- Milroy, Lesley (1980), *Language and Social Networks*, Oxford: Basil Black-Well.
- Moreno de Alba, José G. (1986), *Morfología derivativa nominal en el español de México*, México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Moreno de Alba (1995), *Minucias del lenguaje*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Palacios, Niktelol (2014), *Análisis lexicológico del vocabulario textil común en el español de México*, El Colegio de México. Tesis de doctorado.
- Revista de Geografía Agrícola (1993), “Documentos los arados de tracción animal hace 100 años”, *Revista de Geografía Agrícola*, 18, pp. 113-133. Disponible en <http://www.chapingo.mx/revistas/textual/contenido.php?id_articulo=1711&id_revistas=4&id_revista_numero=171>.